ESPEJO
DE
VÍRGENES

1714

C.VERA

ESPEJO

DE VIRGENES, Y EXEMPLAR DE PERFECTAS

Religiosas, en las singulares Virtudes, que practicò la V. Madre Sor

GERONIMA DE JESUS,

NATVRAL QVE FVE DE ESCAmilla, y Religiosa de la Purissima Concepcion, en el muy Religioso Convento de *N. Señora del Rosal* de la Villa de Priego.

PREDICOLE EN SVS HONRAS,

EL P. Fr. CARLOS DEL MORAL, Lector de Theologia en el Convento de S. Diego, de la Vniversidad de Alcalà, Año de 1713.

SACALE A LVZ PVBLICA LA M. Abbadesa de dicho Convento, y le dedica *à N. Señora del Rosal*, como à su Titular, y Patrona.

En Alcalá Año de 1714.

A LA MYSTERIOSA, ADMIRABLE, Y SACROSANTA Zarça, sin espinas intacta, immaculada, y siempre hermosa, con ardores Divinos en sus Virginales verdores fecundo, incombusto, y de todo vn Dios Magestuoso Trono, en que se dignò aparecer incorporado, para con el fuego de su amor encender à todo el Mundo.

A N. SEñORA DEL ROSAL; *PATRONA, Y TITVLAR DE EL Religiosissimo Convento de hijas suyas, consagradas à su Purissima Concepcion en gracia, de la Villa de Priego, y subordinado à la direccion de esta Santa Provincia de Castilla de la Regular Observancia de N. P. S. Francisco.*

DESEANDO (ò Madre Soberana de la gracia!) Tus felices, y favorecidas hijas manifestar à el mundo los frutos, que como rosa (1) de esse plantèl dichoso de Priego, dio tu amada Sierva la V. Madre Sor *Geronima de Jesvs*, con el abundante riego de tus gracias: les es precisa deuda poner a tus

(1) *Sicut Rosa plantata iuxta rivos aquarum, fructificate.* Sapient. cap. 39.

Sacratissimos pies esta Oracion de sus merecidas honras. Que si por salir de el Mar todas las aguas, (2) no es oferta, si no restitucion, el bolver à el Mar todos los rios: no puede esta Communidad de hijas tuyas dezir, que te dedica, lo que es forçoso restituya como propio à el Mar prodigioso de tu pureza, y gracia. A ti pues Señora se termina como à su debido centro; y aviendo de salir à la luz comun para satisfacer à la devocion de muchos Pueblos, y Ciudades, fuera vsurpacion ingrata dirigirla à otro fin de aquel, que en tu grandeza mira; y mas quando cede todo en tu mayor veneracion, y gloria. Puedo dezir, lo experimentè en algun modo, quando fui Señora à predicàr esta Oracion, llamado de las vivaces ansias de toda essa Comarcha. Levantè, como en otra ocasion lo hizo Isaias, (3) mis ojos, y vi, que aunque por todas partes impedìa el rigòr de el tiempo con lluvias, y aùn con niebes los caminos, fue grande el concurso de los vecinos Pueblos, que atrahidos de devocion se congregaron. Y si à las honras de tu Sierva vinieron de lexos, movidos de tu eficàz impulso, como prudentemente juzgo, los hijos de el Serafin humano, y tuyos, atropellando impedimentos, que ocasionò el temporal adverso: razon es, que tus hijas del lado de tu amparo soberano se levanten, y commueban à dar à la luz publica las singulares Virtudes, que resplandecieron en su hermana, q̃ con todas sus fuerças procurò tus mayores cultos; pues es justo,

yean

(2)
Ad locum vnde exeunt flumina, revertantur, Eccleſiaſt. c. 1. *Haud dicantur mari flumina, nec devoventur flumini bus rivuli. Perperam dicam, dico; ſed reſtituo.* Ioſeph Scalig. in opuſcul. poſthum.

(3)
Leva in circuitu oculos tuos, & vide: omnes iſti congregati ſunt, venerunt tibi; filij tui de longe venient, & filiæ tuæ de latere ſurgent. Iſai. cap. 60.

vean en ti su honòr,(4) y su merecida henra.

No fue casualidad apellidarse *Sor Gerónima de Jesvs*, tu fiel Esclava, porque segùn contemplo, es de Jesvs su divino Esposo, como figurado en Jesvs de Josedec,(5) restaurador con Zarobabel del Templo Salomonico, à el ser restauradora de esta tu Santa Casa. Hallabasse la Casa de Dios desierta, dize el Sacro Texto, (6) solamente atendiendo los hijos de su escogido Pueblo à solicitàr habitacion acommodada à sus temporales conveniencias. Tambien Señora se hallò en vna ocasion tu Santo Monasterio en peligro de quedar desierto, y solo; pues à falta de medios para el precisso alimento quisieron dexarle muchas Religiosas, ideando irse à otros Conventos de su immaculado Instituto. Pero tu reverente Sierva, entonzes recièn professa, y Joben, con resolucion de Religiosa muy anciana, considerando la inspiracion que la avia llevado à tu Santa Casa, para no dexar oficiosa de servirte, propuso firmemente, aunque la dexaran sola, no apartarse de la sombra de tu amparo, en donde juzgaba, no tenia que temer penuria alguna, ni mayor bien que desear en esta vida. Diste Señora à su fè tan copiosa remuneracion, y premio, que la hiciste restauradora de tu Santuario, como por Zarobabel, y Jesvs de Josedec el Templo de Dios fue restaurado, (7) con la gloria mayor, que jamàs tuvo.

Varias inteligencias hallò de esta mayor gloria en los Sagrados Interpretes. Vnos

(4)
Et gloria eius in te videbitur. Idem ibidem.

(5)
Loquere ad Zorobabel filium Salarhiel ducem Iuda, & ad Iesum filiũ Iosedec Sacerdotẽ magnum. Aggæi c. 2. v. 3.

(6)
Domus mea deserta, & vos festinastis vnusquisque in domum suam. Idem c. 1. v. 9.

Tigurina: *Vos autem curritis, vt quisque domum suã habeat.* Alap. *Hoc est, satagitis quisque rerum suarum.*

(7)
Magna erit gloria domus istius nouissimæ plusquam primæ. Aggei c. 2. v. 10.

(8)
David Kimbi hanc maiorem gloriam expendit ex muneribus, agentibus Templum secundũ frequentantibus, oblatis, Christoph. Castro in Aggæum c. 2. v. 10.

(9)
Meum est argumentũ, & meum est aurum. Aggæi vbi sup. v. 9.

Hoc Iudæi sic interpretantur, vt Deus, qui thesaurorum omnium Dominus est, tantum argenti, & auri collaturus sit in Templum secundum, vt ea in re sit multò magis futurũ illustre, quã quod olim excissum est à Caldæis. Sanchez sup. hunc text.

(10)
Sicut oculi Ancillæ in manibus Dominæ suæ. Psal.

(11)
Alij fortasse referent hanc maiorem gloriam ad externam Templi Sanctitatem: nam cap. 10. *pollicitus est Deus se glorificandum in hac domo.* Christop. Castro vbi sup.

Unos de sentir de los Hebreos entienden este exceso de los dones, que alargaban liberales los que frequentavan el Templo, mayores (8) que los ofrecidos en el antiguo Salomonico. Por esso dizen, hazìa el Señor alarde de que eran suyas todas las riquezas de la tierra; (9) porque moberìa los coraçones de tal suerte, que harìa las diessen abundantes, excediendo à las que en su primera fundacion avia tenido. Mayor verdad tiene esta inteligencia, ò Virgé Soberana! mirando à la restauracion, que hizo tu diligente hija. Hiciste alarde de tu dominio Soberano, moviendo à los piadosos coraçones para que excitados por tu fiel Esclava *Sor Geronima*, à tu devocion, y culto, ofreciessen excesivos dones, y limosnas, no solo suficientes para el necessario alimento de tus hijas; si tambien superabundantes para adornar tu Iglesia, y sus Altares con ricos, y vistosos Ornamentos; y para que pudiesse reedificar de nuevo casi todo el Convento. O que abundante premio tiene la esperanza, de quien como Esclava pone Señora sus ojos (10) en tus manos! Pues à manos llenas recibe de tu liberalidad tan excesivos dones.

Otros esta mayor gloria del Templo restaurado la explican de su Santidad externa; (11) porque mas que en el antiguo, fue en este el Señor glorificado. En este sentido explicò S. Cyrilo su esplendor glorioso, (12) mayor por mas aceptable en los divinos ojos, consistiendo en verdaderos, y sin-

finceros fieles, que adoraban à Dios con mayores fervores de veneracion, y agradecimiento à los beneficios recibidos de su liberalidad divina. O Señora, y como en tu Imagen del Rosal hizo tu humilde Sierva, que los fieles frequentando tu Casa percibiessen, en las fragrantes Rosas de Ave-Marias, los frutos (13) de tu honor, adoracion, y culto! Todos los Pueblos circunvecinos de Priego lo testifican; pues son muchisimos los que atrahidos à tu devocion por tu amada hija *Sor Geronima*, en saludarte con la salutacion angelica, hallaron muchos bienes, y se libraron de mortales enfermedades, y penosos achaques; y agradecidos à tan grandes beneficios fueron esplendor glorioso de tu Santo Templo; con que se aumentò tanto tu devocion en los Pueblos de toda aquella tierra, que vienen cada dia à venerarte, como tan interesados en pedirte, segun que con la experiencia les enseñò tu reverente hija. Y si à el ser Zorobabel Restaurador del Templo perficionò la obra (14) con vn candelero precioso, que fabricò para el Divino Culto; candelero hermoso de tu Santo Templo fue Señora tu Sierva, y como aquel en la significacion mysteriosa, que si tenia en el trõco, y en sus ramos vna labor torneada, y esculpida de Rosas; (15) con las Rosas de tu Sacrosanto Rosario te sirvio, grangeandote muchas almas oficiosa.

Finalmente la con un sentencia entiende en la mayor gloria del Templo restaura-

(12)
Potius germanos, ac synceros adoratores requiro; horũ fulgore Templum meum inaurabo. Cyrillus apud Sanchez vbi sup.

(13)
Flores mei fructus honoris. Ecclesiast. c. 24. v. 23.

(14)
Manus Zorobabel fundaverunt domum istã, & manus Zorobabel perficient eam. Zachar. c. 4. Hugo hic: *Hic exprimebat candelabrum aureum.*

(15)
Sphærulæ per singulos, & lillia. Exod. c. 25. v. 34. Lipomanus hic: *Rosas. Globuli.*

rado à Christo, que como gloria, y esplendor de la sabiduria de Dios Padre le ilustrò con su presencia, y con la vuestra, ò Madre Soberana! Quando le presentaste en el Templo, y tambien quando en èl enseñò la ley de gracia. (16) Grandes fueron Señora los favores, que con tu Santissimo Hijo hiciste à tu Sierva humilde; ya inspirandola, y enseñandola las leyes de verdadera Esposa, conque de tal modo perficionò la Regular Observancia en tu Santa Casa, que es vn Jardin hermoso de fragrantes açuzenas: y ya representandote con tal viveza en tu Sagrada Imagen, como si te viera personalmente. Tambien de tu Santissimo Hijo experimentò en sì tan viva representacion, como en la oracion de sus honras dexo mencionado. Assi Señora enriqueziste à tu Amante hija; (17) assi la amaste, porque en continua vigilia la hallaste siempre en tus cultos. (18) Y si aviendola llamado à tu Santuario, assi te hallò (19) propicia, que hallò en ti la vida; atiende misericordiosa à todas sus hermanas, que à imitacion de la q̃ las industriò tantos años como Madre, ponẽ todo su anhelo en servirte. Y convierte Señora à mi tus ojos, paraque no aparte los mios de tus manos como Esclavo. Amen.

Atiè ò Madre de Dios! Propiciatorio de los hombres en este Valle de lagrimas, puesto à tus Santissimos pies, con la Madre Abbadesa, y Communidad de tu Convento de Priego, suspira.

Fr. CARLOS DEL MORAL.
Esclavo tuyo.

(16) *Gloriam secundi Templi esse Christum. Quanta enim fuit gloria Templi, quod in eo Christus Dei filius puer Deo sit oblatus... quod in eo docuerit abscondita à constitutione mundi.* Alap. sup. Aggæum.

(17) *Vt ditem diligentes me.* Proverb. c. 8. v. 21.

(18) *Ego diligentes me diligo: & qui mane vigilãt ad me, invenient me.* Ibid. v. 17.

(19) *Qui me invenerit, inveniet vitam.* Ibidem v. 35.

APRO-

APROBACION DE EL M. R. P. Doct. FRANcisco Sancho Granado, de la Compañia de Jesvs, Cathedratico de Visperas de Theologia de la Vniversidad de Alcalà, y Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo, y de los Obispados de Plasencia, y Murcia.

DE Orden del Señor Don Francisco de Castillo y Albarrañez, Vicario General de este Arçobispado de Toledo, Sede Vacante, y Canonigo de la Santa Iglesia Magistral de S. Justo, y Pastòr, se me ha encargado la Censura de vn Sermon Panegyrico, en que se propone vn *Espejo de Virgenes, y exemplar de perfectas Religiosas en las singulares Virtudes, que practicò la V. M. Sor GERONIMA DE JESVS, natural que fue de Escamilla, y Religiosa de la Purissima Concepcion, en su muy Religioso Convento de N. Señora del Rosal, de la Villa de Priego,* y dixo en sus Honras el M. R. P. M. Fr. Carlos del Moral, Lector dignissimo de Sagrada Theologia en su Santo Convento de San Diego, de esta Vniversidad de Alcalà.

Y confiesso con ingenuidad, que casi he llegado à sentir por esta vez, el tener tantos motivos, que me obliguen à ser tan amante de esta Seraphica Religion, para que assi corriesse sobre el papel sin embarazo la pluma, y menos desmayada con menor susto, y menor empacho la tinta. Pero siguiendo el dictamen del Evangelio, que en la festividad de el Serafin llegado, canta nuestra Madre la Iglesia, y en que con expresion se nos dize, que nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre, sino el Hijo, ò aquel, à quien el Hijo se dignare de revelarlo: *Nemo novit Filium, nisi Pater, neque Patrem quis novit nisi Filius, & cui voluerit Filius revelare.* Y aviendo yo merecido à esta Religion Sagrada, sino la gloria de ser hijo, aunque solo nos distinguen el Paño, y el Sayal, à lo menos la confianza, conque he podido introducirme à rastrear algunos de sus secretos me parecia, que, aun siendo tan suyo, y aun por serlo, nadie podria alabar mas bien, porque nadie podria saber mas: pero aunque este motivo alentava mi desconfianza, la haze desmayar al tiempo mismo vna duda, en que me hallo embarazado. Y es, si debo emplear el tiem-

Matth. cap. 11.

po destinado à esta Censura, en dar alabanzas à Dios, porque en este siglo tan calamitoso ha permitido al mundo vna muger tan prodigiosa, que ella sola basta adorar todos sus hierros, ò en parabienes à la Religion Serafica, que como en todos tiempos florece, ha merecido ver reproducidas en la *V. M. Geronima de Jesvs*, las Claras, las Isabeles, las Cathalinas de Bolonia, las Salomeas, y las Rosas, que tanto la acreditaron en otros siglos; ò en gracias al Orador porque supo medir tan igualmente su plùma con las Virtudes de este nuevo prodigio de la gracia, que se miran tan grandes en las expresiones, conque las dize, como fueron en los fervores, conque esta V. Heroina las practicò; ò vltimamente en la Censura de el Panegyrico, que es lo que me mandan? Pero quando todo se debe dezir, nada se puede disimular.

Admirable es Dios en sus Santos; pero se haze mas reparable en sus Santas, que como vencen la fragilidad del sexo con la valentía de sus Virtudes, tienen vn no se què para su Magestad, con que tiernamente le aficionan, dulcemente le embelesan, divinamente le atrahen, y suavemente le fuerzan. Por el Ecclesiastico nos dize Dios, que sus delicias consisten en estàr cō los hijos de los hombres: *Deliciæ meæ esse cum filijs hominum.* Pero leanse las historias Ecclesiasticas, y se verà, que aviendo amado con igualdad à los hijos de los hombres, con estas, aunque no ayan sido mayores sus afectos, han sido mas tiernas sus expresiones. Es este sexo mas eficàz en sus affectos, mas tenàz en sus resoluciones, y en quien se compiten la virtud que sobresale, con el vicio que predomina. Que no ay ira, que compita con la ira de la muger, lo dixo la boca del Espiritu Santo: *Non est ira super iram mulieris.* Pero si elevandose sobre sì misma, se abraza con las dificultades, y se empeña en el sufrimiento, es mayor la tolerancia conque sufre, que las iras, conque se enoja. Diga aquì el Mantuano.

Proverb. 18.

Ecclesiast. 25.

Vt fera, quæ densa venantum septa corona
Contra tela furit, seseque haud inscia morsi
Inijcit, & saltu supra venabula tendit.

Aneid. 9.

Aficionase Dios mas al vencimiento mayor, y como este es regularmente mayor en las mugeres grandes, tiene Dios con las mugeres grandes sus mayores delicias. De aqui puede

puede inferir con facilidad, el que paſſare los ojos por las lineas de eſte Panegyrico, quantas alabanzas ſe deben à Dios, por lo que quiſo ſu Omnipotencia depoſitár de virtudes, y gracias en el capaciſsimo vaſo de eſta V. Matrona? Si ſe mira el amor, que tuvo à ſu Eſpoſo dulciſsimo, ſe podràn conocer ſin dificultad ſus exceſos, ſi ſe repara con atencion el dolor, que le cauſaban ſus ofenſas, que era tan grande, que no ſolo la hacia perder el governalle de la razon ſino es tambien el timon de los ſentidos, dexandola poco menos que difunta la noticia de los pecados agenos: Bien pudiera yo dezir aqui lo que de Nabal dize el capitulo 25. del libro 1. de los Reyes: *Et mortuum eſt cor eius extrinſecus, & factus eſt quaſi lapis.* Y lo que de ſi miſmo dixo Ovidio: *Lib. 1. triſtit. eleg. 3.*

Non aliter ſtupui quàm cum Jovis ignibus ictus
vivit, & eſt vitæ neſcius ipſe ſuæ.

Conòceranſe mejor los exceſſos de ſu amor en el dolor q̃ la cauſaban las ofenſas de Dios por eſta digna comparacion. La repreſentacion de los pecados de los hombres pudo conſeguir de Chriſto Señor nueſtro, que convirtieſſe todos los poros del cuerpo en ojos para llorar por todos ſangre: *Factus eſt ſudor eius ſicut guttæ ſanguinis.* Pero al fin *Luc. 22.* quien tuvo lugar para la triza. *Triſtis eſt anima mea*, no eſtuvo negado al ſentido. Pero el ſentimiento que de los *Marc. 14.* pecados del mundo communicò el Eſpoſo Santo à nueſtra V. *Geronima*, fue tan exceſivo, que no la permitiò licencia para llorar, porque no la dexaba facultad para ſentir de puro ſentimiento. Por eſſo en ceſſando el embargo de los ſentidos, tomaba en la mano vna cadena, à que ſiempre viviò amarrado ſu virginal cuerpo, conque vertìa à la violencia de los eſlabones la ſangre ya caliente, que avia elado el aſſombro, ſaliendo en deſpique de la tardanza à raudales, la que avia de llorarſe à gotas. A eſta grave, y peſſada mortificacion añadia otras muchas mas rigoroſas, y mas continuas: vna corona que en lugar de eſpinas la heria con dos ordenes de agudas puntas de hierro la cabeza, que ocultava la toca, à la viſta de los hombres, pero manifeſtava el dolor à los ojos de Dios: vna Cruz grande, y ſembrada de treinta y tres clavos tãbien, queriendo penitente, y mortificada correſponder a tres clavos, que ta-

ladraron pies, y manos de su Esposo por pocas horas, con muchos, y multiplicados por muchos años: à que correspondiò el Esposo enamorado de su padecer voluntario, communicandola los dolores sensibles de su passion, compitiendose bizarramente los voluntarios con los forçosos, y los que la daban, con los que tomaba. Pero fueron por ser de amor mayores, y mas sensibles las heridas, conque la heria su Esposo, que las heridas, y llagas conque voluntaria, aunque violentamente se afligia. Y aun la herian, y penetraban mas los dolores que padeciò en su persona misma su Esposo en los tormentos de su passion, que aquellos conque ella voluntariamente se afligia. Aquì viene lo que dixo el Poeta de dos Castos Amantes, sino fuera profano:

Lib. 1 Epigram. Epigram. 14.

Casta suo gladium, cum traderet Arria Pœto,
Quem de visceribus traxerat ipsa suis;
Si qua fides vulnus quod feci, non dolet, inquit;
Sed quod tu facies, hoc mihi, Pœte, dolet.

Mire se, si serà Dios digno de alabanza en esta muger Serafica, que en materia de padecer casi le mudó las rayas à Dios; quien, si fuera capàz de sentimiento, pudiera tenerle, de que aya avido en el Jardin de la Religion Serafica; quien en materia de padecer raye tan alto. En el Sacrificio de Abrahan vbo Dios, que mandó, Abrahan, que obedeciò, è Isaac, que sujetò su inocente cuello al afilado cuchillo de vn Padre piadoso: y dixo S. Zenon de Verona, que quien tuvo sentimiento de las tres personas, que representaron en el Teatro del Mundo, esta hermosa tragedia, ni fue el Padre que obedeciò, que era lo natural, ni el hijo que avia de ser inocente victima de este Sacrificio, que era mas natural, sino es Dios: *In illo Sacrificio solus Deus doluit:* Y pudo ser la razon. Tuvo Dios aliento para decretar q̃ muriesse despues de muchos siglos su inocente hijo, pero à manos de sus enemigos: tuvo aliento Abrahan, pero siendo Padre, de quitar entonzes executivamente la vida à la prenda mas amada de su coraçon; y era razon que, si Dios fuera capàz de sentimiento, le tuviera de ver à vn Padre, sobre tan honrado, tan animoso, y vn hijo tan mortificado, que en el modo de padecer por lo anticipado le ganase la mano à Dios.

Con todos los Santos se ha esmerado la grandeza de

Dios

Dios en communicarlos graves, y tiernos sentimientos de los dolores de su pasion, pero con las hijas de la Religion Serafica se ha querido señalar, paraque no solo sean hijas verdaderas de aquel assombro de Assis en la santidad, y en el habito; sino es tambien en las llagas; siendo estas en San Francisco de Assis el mayorazgo, y en sus hijas la mas noble porcion de su herencia. La Beata Angela de Fulgino, de la Tercera Orden mereciò este privilegio, de que la cõmunicasse Dios en pies, manos, y costado vna semejanza de aquellos dolores, ò llagas que padeciò su Magestad: como dize la Coronica de los Menores. Part.2.lib.7. cap.13. y Vital en el Teatro Serafico, fol. 150. Lo mismo dize de la Beata Archangela de Assis, assimismo de la Tercera Orden, como refiere Mariano in Francisco Redivivo, lib.6. cap. 37. De la Beata Clara de Monte-Falco, de la Orden Tercera, tambien lo afirma la misma Coronica lib 3. p.2. cap. 42. y 44 De Santa Coleta, reformadora de la Orden de Santa Clara, y de Santa Margarita Colona de la misma Orden testifica Mariano in Chronic. p. 2. lib.4. cap. 32. y Salvador Vital in Theatro fol. 149. Tambien de la Beata Margarita de Cortona Franciscana, lo afirma el mismo Mariano, y Vital, y de otras muchas que por la brevedad se omiten; como de Maria de la Encarnacion, Descalza de la misma Orden, de Clara de Bugni, y de la V. Juana de la Cruz, vulgarmente llamada Santa Juana de la Cruz, &c.

Ni este Patrimonio tan honrado de las llagas, dexò de alcanzar tambien à la Religion de Santo Domingo, hermana mayor de la Serafica, en Santa Lucìa de Narni, nuevamente canonizada por la Silla Apostolica con declaracion de culto immemorial, como afirma Serafino Racio, in Historia S. Dominic. y Arnoldo Raisio; y principalmẽte en Santa Cathalina de Sena, pasmo de virtudes, y dechado de Santidad, es tan constante, que en fee humana no cabe duda, y el Breviario Romano en sus lecciones nos lo dize, y pudiera referir algunas otras de la misma Ilustrissima Religion, que trae el Rmo. P. M. Fr. Pedro de Alva, gravissimo Escritor de la Orden Serafica, en el libro que intitula *Gratiæ portentum.* No ay que extrañarlo; que era justissima correspondencia, que dos Religiones tan estrechamente hermanas en el Espiritu, emparentassen tambien *Tabul.* 22

por

por la sangre. Es, como dixe, mayorazgo de S. Francisco la Impresion de las llagas, pero no sale el mayorazgo de la Casa, quando se queda entre los hermanos. S. Pablo era tan partido, que queria que todos participassen de el beneficio de sus virtudes, pero los trabajos, las persecuciones, los dolores, las cadenas ni quiso, ni pudo enagenarlas. *Excepti vinculis his.* Es que eran bienes vinculados, *vinculis*, y de mayorazgo, que nunca se enagenan bien.

Actor. 26.

Ni es menos digno de alabanza Dios en esta su Sierva por la profundissima humildad que quiso communicarla. Viendola elevado su Magestad à grado de perfeccion tan sublime, con todo arando, y profundizando en la tierra de su propio conocimiento, decia continuamente, ser vn monstruo de ingratitudes. Conocia muy bien que este fragil barro, de que fabricò Dios el vaso de nuestra naturaleza, sino se cultiva con el arado de la humildad, no rinde frutos de perfeccion, sino es espinas de vicios, como bien lo dixo mirando à lo fisico, y natural Tito Livio:

Fertilis, assiduo, si non renovetur aratro,
Nil nisi cum spinis gramen habebit ager.

De esta profunda humildad, cimiento de la vida espiritual, nacìa el altissimo desprecio, conque miraba las honras. Venerada de los Principes, consultada de los Pueblos, llamada en muchas leguas de distancia de la Villa de Priego â boca llena por excelencia *la Santa*, hacìa quanto, sin dexar de serlo, podia, para borrar de el juicio de todos este concepto, que à pessar de su resistencia la mereciò su Santidad. Quantos la comunicaron, que son tantos, que exceden el guarismo, testifican, que nada menos parecia en primera instancia, que lo que era: afable sin melindre, cortesana sin violencia, prompta al agasajo, sin resistencia à aquel chiste, que si se sabe manejar bien, ha sido mas de vna vez la sal de la perfeccion. Antipoda en fin de aquella clase de virtuosos en quienes las palabras del consuelo, se miran entre los lejos de vna perspectiva, y las que pueden desalentar viven muy à la mano; y las palideces, y las llamas de el Infierno tan à los ojos, que primero se hallan, que se buscan. Con este dulcissimo iman, è hypocresia à lo divino, què almas no ganò para Dios! què conversiones de pecadores no logro su zelo! què no adelantò en lo

Es-

Espiritual, y temporal su Monasterio ! Que bien pudiera dezir yo aqui llevado de el afecto, lo que de Christo pronunciaron sus emulos governados de la embidia. *Ecce mundus totus post eum abijt.* Esto pudo en Christo lo apacible de su trato, lo amable de su conversacion, el trato con los pecadores, comiendo con ellos sin melindre, y echando al descuido entre el celo de la conversacion, y de la comida el anzuelo de la palabra de Dios, sin perder lance. Y esto mismo logrò por medios semejantes nuestra V. *Geronima.* *Ioan.* 12.

Passo en silencio, porque no hago aqui el oficio de Panegyrista, sino el de Censor, la regularidad de observancia, que introduxo en su Monasterio, mas que con el rigor, de que no echaba mano, no siendo muy precisso, con la eficacia de su buen exemplo. Sabìa muy bien que puede mas el exemplo vivo de el Prelado para obligar à los Subditos à bien vivir, que la intimacion de las leyes, siendo casi eco la vida de los que obedecen, de el exemplo de los que mandan como cantò Claudiano.

Componitur orbis
Regis ad exemplum, nec sic inflectere census
Humanos edicta valent, quàm vita regentis.
Mobile mutatur semper cum Principe vulgus.

Claud. 4. de Honorij cõsulat.

Dexo los primores de su obediẽcia, y baste dezir que siendo esta virtud de la casa de la fè, que tiene parentesco con el oìdo: *Fides ex auditu*, aun quando no podia oìr, por estàr enagenada de los sentidos, sabia promptamente obedecer: paraque se viesse alguna vez el nuevo prodigio de estàr vna criatura racional toda muerta para los sentimientos y los discursos, y toda viva para las obediencias, estendiendose su prompta obediencia casi mas allà de la vida. De el vivo exemplar, que para arreglar mejòr las acciones de su vida, tomo por dechado de su obrar la M. *Geronima*, dixo S. Pablo que llegaron sus obediencias hasta donde alcanzarõ las clausulas de su vida. *Factus obediens vsque ad mortem.* Con razon puede el mundo pasmarse de aver alcanzado, vna muger tan estupenda, que tuvo por alma, conque vivia, la obediencia, aun quando tenia el alma, conque avia de vivir, embargados los exercicios de la vida. *Ad Roman.* 10. *Ad Philip. pens.* 2.

Ni dirè tampoco la estrecha familiaridad, conque la trataba su Esposo, fiando à los archivos de su felicissimo

pecho

pecho los secretos mas ocultos de su coraçon. Quantas vezes la revelò pecados ocultos de muchos, para lograr su Magestad, que su prudencia, y discrecion los corrigiesse sin aquel estruendo en que suelen competirse la correccion, y el escandalo! Quantas la communicò la noticia de diferentes necesidades de el proximo, y de los castigos, que le amenazaban de su Omnipotente braço, solo para tener el gusto de que esta Sierva suya se le detuviesse, y la complacencia de que le rogasse! Como Moyses, y Dios eran tan amigos, que se trataban como tales. *Loquebatur Dominus cũ Moyse, sicut solet loqui homo ad amicum suum*, le dixo en vna ocasion, que queria hacer en su Pueblo vn castigo exemplar: *Dimitte me vt irascatur furor meus.* Solo Dios en quien los insultos de la ira, no previenen los movimientos de la razon, pudiera pedir licencia para enojarse. Pero fue mysterio, dixo Theodoreto. Gustaba Dios de que le rogasse Moyses, y le dio la noticia de los castigos, conque queria afligir al Pueblo, solo para tener el gusto de q̃le rogasse *Nã cum eximius ille Moyses ignoraret iniquitatem populi, hanc Deus illi patefecit, atque, vt pro eo intercederet, excitavit.* Esto hizo Dios con Moyses, y esto mismo practicaba con la V. M. *Geronima*, à quien manifestaba de par en par sus secretos, para tener el gusto de que le pidiesse.

Exod. 33.

Exod. 32.

Theodoret. hic.

Solo no es razon dexar de tocàr con brevedad aquel privilegio, que es casi consequencia de esta amistad, tan intima. Y es aver en muchas ocasiones puesto en su manos la Omnipotencia obradora de maravillas, paraque hiciesse en muchas ocasiones milagros. Bien quisiera yo que atestiguaran esta verdad tõdos aquellos, que ò al contacto de su mano, ò al ruego de sus fervorosas oraciones sanaron milagrosamente. Testigo es, aunque sin vida casi con alma, el Edificio de el Convento de Priego, para cuya fabrica se aumentò de suerte la Cal, que de algunos mal quemados cantos, que cupieron en vna sera bien poco capaz, sobrò para reparar las ruinas, que avian sido grandes, y para edificàr de nuevo mucha parte de el Convento. Testigo de mayor excepcion es la lampara de el Santissimo Sacramento de el Convento del Rosal, que con tres quartillas de azeyte luciò mas de veinte y siete años; y sirviò despues, y sirve para sanar todo genero de dolencia; razon

por

porque se llama el azeite santo, ò el de el milagro. Diga aqui Homero.

Membra labant, oleoque omnis perfunditur artus. *Dib.* 18.

Y aun podriamos dezir, que lució sin saber de què; pues despues de su dichoso transito se hallò la vasija con tanto azeite, como al principio. Lampara mysterioſa por cierto. Aquel Angel que hablaba à Zacharias le mostrò en vna ocasion vn candelero de oro purisimo, y que tenia en la parte superior vna lampara. *Et lampas eius super caput ipsius.* *Zachar.c.8.* Pero dize que avia junto à la lāpara dos olivas, vna á la derecha, y otra à la izquierda: *Et duæ oliuæ super illud, vna à dextris lampadis, & vna à sinistris eius.* Y con mucha razon à lo natural. Si luce la lampara, sepasse que tiene dos olivas, que la mantienen de azeite; que lucir vna lampara sin saberse de què, es mysterio que reservaba Dios, para dar à conocer al mundo por milagrosa à esta prodigiosa, y venerable muger.

He apuntado con brevedad algo de lo mucho, que en el Panegyrico de este Orador insigne podrà leer el curioso de mejor tinta, para introducirme por este medio à dar los parabienes debidos à mi Venerada Serafica Religion, de que en vnos tiempos, que las guerras, las adversidades, è infortunios han hecho memorables, ayan resucitado aquellos siglos de oro, en que aun lo raro era frequente, en esta maravillosa muger. Ni estrañes, Religion Sagrada, que la naturaleza perezosa aya tardado tantos siglos desde tu fundacion, para dar al mundo este assombro. Pues què pensabas, que mugeres de este tamaño las embia, ò las arroja la naturaleza al mundo de la primera vez q̄ lo solicita? Pues què imaginabas, que sin ensayarse primero en la produccion de otros prodigios, avia de dar à luz de vn solo parto este assombro? Pues què juzgabas, que la naturaleza gastada de producir Franciscos, Antonios, Benturas, Diegos, Bernardinos, Claras, Isabeles, y Rosas, no avia de recobrar primero las fuerzas perdidas, antes de intentàr este nuevo parto, para que no fuesse aborto? El nacimiento del Baptista no le explicò Christo nuestro bien con la palabra *natus*, que significa *nacer*, sino con la palabra *Surrexit*, que significa *resucitar*, ò nacer segunda vez. *Inter natos mulierum non* *Matth.* 11.

surrexit maior Ioanne Baptista. Pudiera dezir, si lo permitiera lo literal de este texto, que parece milagro que nazca de la primera, quien nace para milagro. A los demàs sabe producirlos la naturaleza de la primera vez que los concibe: à los que nacen para assombro, para exemplo, y para modelo de perfecciones, y gracias, como los concibe con dificultad, los produce con pereza. Tienes pues, Serafico Padre mio, en este exemplar de Religiosas vna hija verdaderamente digna de tal Padre. Tienes Religion amantissima en esta Sierva de el Altissimo vna dignissima hermana. Pero tal Padre, como no avia de tener tal hija? Y hermanos tales como no avian de merecer tal hermana? Sirva vna vez lo profano para autorizar sagrados assumptos. Y hable esta vez por mi, y mejòr que yo el Lirico Oracio.

Horat. lib. 4. Ode 4.

Fortes creantur fortibus, & bonis.
Est in iuvencis, est in equis Patrum
Virtus; neque imbellem feroces
Progenerant Aquilæ columbam.

No estraño ya ni la pureza virginal, ni la inocencia devida, ni la integridad de costumbres, ni las demás prerrogativas, y gracias, que depositò la liberalidad de Dios en N. V. M. vna sin duda de las mas legitimas hijas del Aguila Serafica, cuya pureza, cuya humildad imitò las de aquel grande exemplar, que se dignó de estampâr, en Francisco, como en la mas bella imagen, el original de sus llagas. Y cuya inocencia mereciò oìr de la boca de S. Bernardino de Sena estas prodigiosas palabras: *Credo quod, quando Christus suis manibus aperuit latus S. Francisci, quod mundavit illam eius carnem, & sanctificavit totaliter; ita quod illa caro mundata, & purificata fuit reducta ad statum innocentiæ.* Bien pudiera apoyar esta verdad vn forastero por la profesion, aunque muy propio en el affecto. El P. Alapide in cap. 3. Ecclesiastici por estas palabras tan expresivas, como suyas, en que hablando de la profunda humildad de mi Serafico P. S. Francisco dize: *Secundo per eam accessit ad primævam innocentiam, quàm habuit Adam in Paradyso, vt animalia etiam feræ, eum quasi herum agnoscerent, &c.* De este prodigioso, y divino, ò divinizado Varon, porque no avia de ser hija este milagro? Antes parece que tal hija no podia tener otro Padre.

Tom. 4. Ser. 16. Extraord.

dre. Recibe pues, Religion Sagrada, el debido parabien de esta nueva dicha de aver añadido al numero sin numero de tus Santos esta gran muger, en quien ves dignamente renovado el Espiritu de Santa Clara, la humildad entre la Magestad, y el estruendo de la Corte, y el aplauso general de los Pueblos, de las dos Isabeles, ambas tan Santas, como Reynas; la pureza de aquella Rosa de Viterbo, cuyas fragrancias cautivaron à Dios. Y vltimamente el lleno de Virtudes, de afabilidad, discrecion y sabiduria de la V. M. Maria de Jesvs de Agreda, cuyos libros à pesar de las contradiciones salen siempre nuevamente purificados, como en el crisol el oro; y no ha muchos dias, que en vna Congregacion de Prelados en Roma, en que se puso contradiccion nuevamente, se resolviò que corriessen sin embarazo. Debase esta breve digresion al grande affecto, que siempre me ha debido esta gran Doctora, y al justo respeto, y debida veneracion, conque he tomado siempre en mis manos sus libros. O! Si merecieran ver nuestros ojos en los Altares para la veneracion à estas dos mugeres Seraficas! paraque tuviera esta gran Religion la gloria de ver añadidas otras dos Santas al numero de diez y ocho Martires Canonizados, al de veinte y siete Confessores, y de muchas Virgines, y al de seiscientos y seis Beatificados, que reconoce, respeta, y venera. Pero de corazones grandes es esperar mucho, y de pechos magnanimos vencer dificultades, y levantar al Cielo los ojos de donde vienen las felicidades, que por esso, como cantò Ovidio.

Os homini sublime dedit, Cœlumque tueri
Iussit, & erectos ad sydera tollere vultus.

Ovid. 1. Methamor.

Y porque no has de esperar, Religion Sagrada, esta gran fortuna de vna muger, que en todas las virtudes casi llegò à lo summo, y à quien quitaron dichosamente la vida, mas que el rigor de la enfermedad, los excessos de el amor? Porque no era justo que viviesse mas quien llegò al apize de la mortificacion, de la humildad, de la obediencia, y del amor. Por esta razon dixo Seneca consolando à vna Madre, à quien la segur de la muerte avia cortado el hilo de

Senec. de Consol. ad Martiam.

la vida à vn hijo querido en la flor de su juventud, que no estrañasse su muerte, porque no era posible su vida. *Quidquid ad summum pervenit, ad exitum properat: vbi enim incremento locus non est vicinus, occasus est*: De vna muger de este tamaño; porque no hemos de esperar que llegarà aquel tiempo, en que ofrezcamos adoraciones, y quememos incienſos en sus Altares? Sea enhorabuena assi, Religion Seraphica; sea enhorabuena assi Religiosa grande, Madre Venerable:

Ovid.

Fumida cingatur florentibus ara coronis,
Micaque solemni thuris in igne sonet!
Libaque dem pro te genitale notantia tempus,
Concipiamque bonas ore favente preces!

Justo es ya, que para llegar á la Censura, demos las debidas gracias à este Orador insigne, en cuyo Panegyrico he hallado entre las desconfianzas de discreto, todos los primores de entendido. Dize en la protesta, que debidamente anticipa à las virtudes, y milagros grandes, que ha de predicar, que dirâ la verdad de la Historia, sin hyperboles de retorica artificiosa, y que en nada atiende ni à la lisonja de el oìdo, ni a congratular à sus oyentes. Que es lo que antes avia dicho Seneca hablando de los libros de Fabiano:

Senec. Epist. 100.

Mores ille, non verba composuit, & animis scripsit ista, non auribus. Pero tiene la sinceridad sus descuidos honrados, y muchas vezes tropieza en el escollo de que huye; porque sin artificio, sin cuidado, sin affectacion, y sin violentar contra la razon, y la naturaleza las vozes, paraque no les falte la cadencia, que no les hace falta, con las expresiones mas corrientes, y mas puras, que dà la fuente de la lengua Castellana, dize todo lo que quiere, casi sin querer. Parece que el mismo Seneca en la misma Epistola elogiaba à nuestro Orador:

Senec. ibid.

Fabianus, dize, *non erat negligens in Oratione sed securus, itaque nihil invenies sordidum. Electa verba sunt, non captata, nec huius sæculi more contra naturam suam posita, & inversa; splendida tamen, quamvis sumantur è medio. Sensus honestos, & magnificos habent, non coactos in sententiã, sed altius ductos.*

Pero lo que mas me lleva las atenciones en esta Oracion Panegyrica es, que tomando por assumpto el Orador que en la *V. M. Geronima de Jesvs*, es mayor su sabiduria, y sus obras, que el rumor, y la fama conque, aun viviendo,

se

se ha merecido las aclamaciones de toda España: *Maior est sapientia, & opera tua, quàm rumor, quem audivi*, llegue à perſuadir vna verdad tan dificil, ſin faltar en nada á la verdad. Confieſſo, que quando leì el aſſumpto me pareciò no ſolo dificil, ſino impoſible ſu prueba. Porque aviendo ſido la *V. M. Geronima* por tantos años, venerada de toda España por Santa, conocida por ſus virtudes eximias, admirada por ſu ſabiduria ſin eſtudio, celebrada por ſu diſcrecion, amada por ſu afabilidad, conſultada de todos, como oraculo, penſaba yo que la pluma mas valiente podria llegar à perſuadir, que avia ſido en la realidad todo lo que aviamos oìdo: *Sicut audivimus, ita & vidimus.* Pero al ver que nos perſuade el Orador con la evidentia de la verdad, que ſe ha quedado la fama mas acà de ſus virtudes, ò que viven ſus virtudes mas allà de ſus aclamaciones, me pareciò que debia yo dezir juſtamente de ſu Oracion, lo que eſta perſuade de la *V. M. Geronima. Maior est ſapientia, & opera tua, quàm rumor, quem audivi.* Mucho he oìdo, y mucho he viſto de los grandes, y lucidos talentos de el Orador, pero en eſte Panegyrico hallo, que es mayor de lo que he oìdo, y de lo que he viſto: le he viſto defender en la Cathedra, diſputar en los Palenques, predicar en los Pulpitos; pero en eſte Sermon le he viſto mayor eſcriviendo, que antes defendiendo, diſputando, y predicando.

3. *Reg. cap.* 10.

Pſalm. 47.

3. *Reg. ibid.*

Ni admiro menos en eſta Oracion, la prudencia, que la ſabiduria. Suele ſer eſcollo, en que ordinariamente ſe eſtrellan los diſcurſos de los Oradores, el affecto, conque miran las coſas propias. Razon, ò ſin razon, porque ſuelen declinar en hyperboles las verdades, viendoſe eſtas entre colores mentidos, conque ſe afeitan tan desfiguradas, que aun las deſconoce, quien las practicò. Pero eſte Panegyrico es tanto mas digno de ſer admirado, quanto lleva en el la diſcrecion, y la prudencia el timòn de la ſabiduria. Qualquiera reparará con facilidad, q̃ quando eſtuvo en el Templo Dios niño, diſputando entre los Doctores, *audientem illos, & interrogantem eos*, dize el Texto Sagrado, que *ſtupebant*, no *ſuper reſponſis, & prudentia eius.* Sino es. *Super prudentia, & reſponſis eius.* Porque no ſe lleva las admiraciones aquel, en quien la ſabiduria es el governalle de la prudencia;

Luca cap. 2

cia; ſino es aquel en quien la prudencia lleva de la mano à la ſabiduria. Con eſto he dicho, que en eſta Oracion Panegyrica nada he hallado, que deſdiga de la pureza de nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres; antes bien grande vtilidad paraque aficionados los Fieles à la virtud, y à la perfeccion, que en el eſpejo de eſta gran Sierva de Dios ſe miran fideliſsimamente retratadas, ſe empeñen à ſu exemplo, en ſu imitacion. Eſte es mi ſentir, *ſalvo meliori*. En eſte Colegio de la Compañia de Jesvs de Alcalà, en veinte y ocho dias del mes de Diziembre de 1713.

Franciſco Sancho Granado.

LI:

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS EL Lic. D. FRANCISCO Joseph de Castillo Albarrañez, Canonigo de la Santa Iglesia Magistral de esta Ciudad de Alcalà, y Vicario general en la Audiencia, y Corte Arçobispal de ella, y en todo el Arçobispado de Toledo, Sede-Vacante, &c. Por la presente, y lo que à Nos toca damos licencia para que se pueda imprimir el Sermòn que expressa la Censura antecedente; atento à lo que por ella consta. Dada en Alcalà en veinte y nueve de Diziembre de 1713.

Lic. D. Francisco Joseph de Castillo Albarrañez.

Por su mandado.
Antonio Malagon.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. Fr. Pedro Antonio Gonzalez, Lector Jubilado, y Guardian del Religiosissimo Convento de Santa Maria de Jesvs (Vulgo San Diego) de la Ciudad de Alcalà.

DE Orden de N. M. R. P. Fr. Juan Rondero, Lector Jubilado, Theologo de su Mag. en la Real junta de la Immaculada Concepcion, Examinador Synodal, Exsecretario general de la Orden; y segunda vez Ministro Provincial de esta Santa Provincia de Castilla de la Regular Observancia de Nuestro Padre San Francisco, he visto con igual atencion, que gusto, esta Oracion historial, *Espejo de Virgenes, y Exemplar de perfectas Religiosas, en las singulares Virtudes, que practicò la Venerable Madre Sor Geronima de Jesvs*, y que predicò el *Padre Fray Carlos del Moral*, Lector de Theologia en este Convento de Santa Maria de Jesvs de Alcalà; y para cumplir desde luego con la exaccion de el mandato es mi sentir, no solo el que puede salir à la publica luz, y vtilidad comun, por no hallarse en èl proposicion alguna que disuene à la pureza de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, ni à los decretos de *non cultu*, aranzel, que como debe, observa con desvelo; si tambien juzgo conveniențisimo se dè quanto antes à la Estampa; paraque quantos le lean, alaben, y engrandezcan à Dios en su fiel Sierva, nuestra Venerable Madre; pues à el admirar sus Virtudes hallaràn gusto, y sazòn con vn estimulo soberano à su aprovechamiento, *Illos simul*, dize el Nazianzeno adequada,

damente à nueſtro aſſumpto, *Et voluptate afficiet hic ſermo, & ad virtutis ſtudium ſtimulabit.* *S. Gregor. Nazianzen. in oration. S. Baſilij.*

En el dilatado Campo de Virtudes, que practicò Nueſtra Santa Madre (aſsi la nombra ſu publica voz, y fama) hallò el Orador tan abundantes, y precioſos materiales, que toma por aſſumpto el elogio en que de Salomon compendiò la Reyna Sabba ſus mayores alabanzas. *Maior eſt ſapientia, & opera tua, quàm rumor, quem audivi.* 3. *Reg. cap.* 10. Y aunque el clamoroſo ſonido de ſu Santa opinion ha llenado con ſus ecos la dilatadiſsima eſfera de eſtos Reynos, con tan plauſible credito, que dizen muchos, que en remotas Provincias, y Puertos ſolo à el oìr el eco de tierra de Eſcamilla, y Priego, reſonava la fama de nueſtra Iluſtre Heroina echando mil bendiciones à el Paìs por ateſorar tan precioſa Margarita; no obſtante, excede ſu Virtud à el cuerpo de tanta voz. Verdad, que mucho antes que nueſtro Orador, la confeſsò lleno de admiraciones el Iluſtriſsimo Señor Don Antonio San Martin, Obiſpo que fue de Cuenca. Viſitola en vna ocaſion perſonalmente atrahido de el rumòr de ſu Santidad, como con Salomon lo hizo la Reyna Sabbà, llàmada de la voz de ſu gran ſabiduria, y ſaliò publicando en la Villa de Priego, que ſe quedava muy corta la fama, aùn ſiendo tan clamoroſa à el golpe de la experiencia. No ay duda en que la grandeza de los ſugetos q̃ aplauden, eleva mucho de punto à el valor de vna opinion bien fundada; que aun por eſſo en argentadas alas dibuxò David la de aquella

Paloma hermosa, que es copia de vna Religiosa Virtud; *Pennæ Columbæ de argentatæ*; y expuso aqui Lorino: *Vt vel hac ratione celebretur, ac tanquam pennis fama evehatur*: porque la nobleza, y limpieza del metal refina mucho el Clarin para que vuele mas clara, y pura la voz. Y aunque con alas tan puras como vna plata, dando cuerpo a su voz el Clarin de la primera nobleza de España en Ilustres Personajes, que personalmente la visitaron, vuela la fama de nuestra Santa Madre; con todo esso, no publicà esta voz su rara quanto admirable virtud. Assi lo conocerà el que con atencion leyere este breve compendio de su vida, ò indice que señala la grandeza del volumen, que pide la mayor expresion de sus heroicas obras, como el Orador mismo confiessa.

Psalm. 67.

Suele empobrecer la abundancia aun à el mas sabio, embarazandose el discurso en la eleccion; y mas quando insta el afecto, à que se ponderè todo, porque todo se juzga grande. Neutralidad que fatigò à el Nazianzeno. *Ita fit, vt mihi copia quodam modo in detrimentum, ac penuriam cadat, mensque ipsa exploretur, dùm illius laudes expendere, & explorare conatur.* Pero supo desembarazarse bien, pues ha vn compendio de tan pequeño cuerpo acertò à darle mucha alma, en lo que expressa, por lo qual le conviene con propiedad lo que dezia S. Paulino: *Brevius nihil est, nec plenius istis, quæ firmata probant, aut informata declinant.* No vsa de aquel ostentoso fausto que suele buscàr la curiosidad ociosa; pero si de vozes puras simples,

Nazianzen. in Orat. Cæsarei.

ples, y manifiestas que explican las heroicas Virtudes, y rara Santidad de nuestra Venerable Madre sin afectada elegancia, calificando sus Virtuosos procederes con autoridades de gran peso, principalmente del Maestro de Espiritus San Buenaventura, Doctor Serafico de la Iglesia, que es la regla que señala San Ambrosio, paraque la Oracion gustando à la voluntad, con la verdad persuada a el entendimiento. *Oratio sit pura, simplex, dilucida, atque manifesta, plena gravitatis, & ponderis, non affectata elegantia, sed non intermissa gratia.* Y como en las palabras simples, y sinceras es siempre mas significativo, y magestuoso el sentido, como dixo San Geronimo: *Et est in verbis simplicibus semper sensus augustior*; pudo con vn compendio de pequeño cuerpo de hojas, descubrir los apizes de la perfeccion Christiana, en las obras heroicas de esta Sierva de Dios de tal suerte, que à el cuerpo de la voz de su Santa opinion, y fama le dà muchos aumentos.

S. Ambros. lib. 1. Ofic. cap. 22.

Sup. 1. ad Corinth. 2.

En el Templo de Salomon principalmente explica lo mas singular de esta admirable Heroina, labrado con mysticas preciosas piedras de Virtudes, que le administrò nuestro Doctor Serafico; paraque sea Pantheon glorioso, que en el Templo Augusto de la fama eternize la dulze memoria de nuestra Venerable Madre, como en immortales marmoles; y su fabrica, como la del Templo Salomonico, serà tambien, quien vozee de su Artifice la singular destreza; q̃ como èl mismo dize en esta Oracion, no se oyò en la fabrica del Templo el golpe del martillo,

3. *Reg. cap.* 3. ni el duro herir de la Escoda, ni el ruidoso estruendo del hierro: *Et malleus, & securis, & omne ferramentum non sunt audita.* Y es la razon a mi intento, que era tan rara la habilidad de los laborantes, como dize mi Lyra, que del monte, y lapidicinas salian las piedras tambien ajustadas à la planta del Templo, segun el modelo intimado por el oraculo divino, *figuram domus, & fabricæ eius*, que no necesitaron de pulimento nuevo, construyendo vn todo tan cabalmente perfecto, que ni en los materiales, ni en la vnion, y trabaçon de sus partes pudo notar el menor defecto la mas linze quanto escrupulosa vigilancia. *Ita perfectè ad mensuram, & normam traditam à Salomone, vt postea nihil instrumentis opus fuerit, vt aptissimè inter se se convenirent, & cohærerent.* Assi nuestro Orador con diestro limado sincel labra las piedras mysticas de la lapidicina Sagrada tan bien ajustadas à la idea, tan arregladas à la norma, y pauta de los oraculos de la Iglesia, que en toda esta Mystica Fabrica no podrà hazer mella el martillo de la nota, ni herir la Escoda de la Censura, ni en sus candores se hallarà escoria de hierro alguno que pueda expurgar la lima de la disonancia. *Securis non solùm apud Romanos, sed etiam apud Græcos significat severam animadversionem.* Que dixo Ricciardo.

Ezech. cap. 43.

Verb. *Securis.*

Digna de alabanza descuella esta Fabrica si miramos à el engaze, y vnion de sus materiales, que en pluma de Justo Lipsio, esta sola levanta la palma del Architecto. *Architectus*

tus non ex materijs, quas vndique circum duxit, sed ex concinna mollis dispositione laudatur. Y en la Artificiosa Fabrica de la Oratoria, dize Tursellino, es ley aùn mas delicada, en cuya quiebra hallò el Cessar Caligula resquicio para mofar de los escritos de Seneca con el comun adagio de *arena sin calzada. Non immerito fortasse Caligula ille Cæsar hoc nomine Senecam irrisit, quod eius scripta arenam sine calce esse diceret.* Pero si tambien atendemos à los materiales mismos hallarèmos los eleva, aunque domesticos, por verdaderos à ser dignissimos de superiores elogios. Dize las Virtudes de nuestra Venerable Madre, aunque en grado heroico practicadas, con tal justificacion, que con reglas mysticas medidas las haze notorias. Este es el arduo assumpto que emprehendiò el Nazianzeno, panegyrizando los glorioſos echos de su Hermana: *Non tamen quia domestica; ideo falsò, sed quia vera; ideo laudabiliter: vera autem non modo, quia iusta, verum etiam, quia nota.* Animosas vozes, que pudieran quitarme qualquier prudente rezelo, paraque yo tambien ponderara sin nota de apasionado las relevantes Virtudes, que practicò esta admirable Sierva del Altissimo, que aunque dize mucho esta Oracion; falta aùn mucho mas que dezir; pero quedese este empeño para el Escritor de su vida; que entonzes en mas dilatada playa podrà correr con libertad la pluma. Y si el Nazianzeno dezia alabava à su Hermana, aunque predicava de vna Heroina propia; porque anima la verdad de los heroicos hechos para no temèr la Censura de que

In notis ad 1. *Pol. cap.* 1.

De part. ling. latinæ. ad lect.

Orat. 11.

se

se habla con pàsion : *Sororem laudans, domestica prædicabo* ; no tiene que temèr el Orador esta nota, ò Censura en lo que dize, pues en el modo de dezir se conoze su verdad. Este es mi sentir (*salvo meliori*) en este Convento de Santa Maria de Jesvs de Alcalà, en veinte y nueve de Enero de 1714.

Fr. Pedro Antonio Gonzalez.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FR. JVAN RENDERO, Lector Jubilado, Theologo de su Mageſtad en su Real junta de la Immaculada Concepcion Exſecretario General de la Orden, Examinador Synodal, y Miniſtro Provincial de eſta Santa Provincia de Caſtilla de la Regular Obſervancia de N. Serafico P. San Franciſco, &c. Por las preſentes, por lo que à Nos toca, damos nueſtra licencia, para que ſe imprima el Sermòn, que en las Honras de la V. Madre *Sor Geronima de Jesvs*, Abbadeſa que fue en el Convento de Nueſtra Señora de el Roſal de Priego, predicò el *P. Fr. Carlos del Moral*, Lector de Theologia en nueſtro Convento de Santa Maria de Jesvs de Alcalà, atento, que de Orden nueſtro ha ſido viſto, examinado, y aprobado. Dada en eſte nueſtro Convento de San Franciſco de Madrid, en treinta de Enero de 1714.

Fr. Juan Rondero,

Miniſtro Provincial.

Por mandado de ſu P. M. R.
Fr. Franciſco Alamedo,
Secretario.

ERRATA

ERRATA SIC CORRIGE.

Pag. 1. linea 16. *ſer peor vida.* Lege: *ſer peor ſu vida.*

Pag. 27. linea 7. *Epitamios.* Lege *Epitalamios.*

Pag. 28. linea 24. *muriſſe.* Lege: *murieſſe.*

Pag. 34. linea 4. *immobiles.* Lege: *immobles.*

EXOR-

EXORDIO.

HASTA quando Sagrado Coro de Virgenes ha de durar el dolor de tu quebranto? Si ha dos años, que la cruel Segur de la muerte executò el duro golpe, que tanto sientes, como aùn permanecen en tus ojos las lagrimas de tu pena? Sobre la muerte del Justo, nos enseña el Sacro Texto, debe ser moderado el sentimiento. (1) A vista de su felicidad eterna piadosamente creìda ha de ser tan mitigado, que no ha de llamarse llanto; pues sola la muerte del Pecador pide llorarse con vn continuo lamento, a el ser peor vida, que el horror que la sepulta. Por aver Tobìas cumplido el termino de su vida, en el temor Santo de Dios, sus hijos, y familia no lloraron su muerte, sì en ella se alegraron, por ser feliz nacimiento à su mejòr vida. (2) Eran de virtuosos procederes, advierte el Texto Sacro; (3) que personas Religiosas no lloran, cumpla con el oficio de vivir (4) quien supo emplearle en merezer; alegranse si de que llegando à el feliz termino de sus penas, consiga el premio debido à sus virtudes. No pue-

(1)
Modicum plora supra mortuum, quoniam requievit. Eccleſiaſt. c. 22. v. 11.
Tigurina: *mortuum levius deſleas, vtpotè quieſcentem; vita verò ſtulti morte peior eſt.*
Syrus: *non eſt plorandũ ſuper mortuo, qui requieſcit: peior enim morte eſt vita prava.*

(2)
Completis annis nonaginta novem in timore Domini, cum gaudio ſepelierunt eum.

(3)
Omnis autem cognatio eius, & omnis generatio eius in bona vita, & in ſancta converſatione permanſit. ibid.

(4)
Defũctus vocatur, quia complevit vitæ officiũ. S. Iſid. lib. 11. Ethym. cap. 2.

de ser despojo de la muerte, dize San Ambrosio en las Exequias de Valentiniano, (5) el que dexò tan fragrante olor de su buena fama, que à el percibir las fragrancias de su Santa opinion, conque recrea, todos à vna voz vniversalmente le celebran. Luego no pareze acertado trateis à Vuestra V. Madre en los sentimientos como muerta, quando los preciosos aromas de su santidad la mantienen viva; que si todos à vna voz la aclaman Santa, no padeze vltraxes de la muerte; pues, como de Josias dixo Filon Hebreo, vive en la immortal memoria, que ha dexado de sus heroicas obras, y virtudes. (6)

Tales fueron estas en nuestra Sierva de de Dios, *la V. Madre Sor Geronima de Jesvs*, que desde sus primeros años la acreditan de rara, y singular Santidad, pudiendose dezir de su fama posthuma, lo que de la de Josias dixo el Ecclesiastico, (7) que su opinion, y memoria es vna confeccion de Aromas de Virtudes gratissima, y suavissima à Dios, à los Angeles, y à los hombres. Hablo segun el juyzio humano, y prudente de vna piedad bien fundada. Y obediente en todo à los decretos Apostolicos, protesto, que todo quanto dixere, no pide mas feè, que la que se da à vna historia escrita, con fundamentos graves de prudente credibilidad humana. Y vsando de los terminos de S. Geronimo en semejante ocasion, digo en orden à nuestra Sierva de Dios, lo que respecto de su Venera-

da

(5)
Cui mors obesse non potuit, eo, quod odor prædicationis vniversorum ore celebrabilis, fætorẽ omnem mortis abolevit.

(6)
Victurum etiam post mortem, relicta post se immortali virtutis, rerumque à se gestarum memoria. Phil. lib. de Creat. Princip.

(7)
Memoria Iosiæ in compositionem odoris facta opus pigmentarij. Eccleslast. c. 49. v. 1.
Alapide hic:
Idest, cõfecta velut opus pigmentarij, hoc est, suavissima, & gratissima tàm Deo, & Angelis, quàm hominibus.

da Matrona Paula Romana, dize el Santo en su Epitafio: (8) que pongo à Jesvs por testigo, aquien sirviò obsequiosa, y yo deseo servir reverente, que nada finxo, encarezco, ò exagero, si no que como Christiano de vna verdadera Christiana, que sirviò à Jesu-Christo, digo la verdad de la historia de su vida, sin hyperboles de artificiosa retorica. En nada atiendo à congraciarme, ò adular à mis oyentes, si no que todo lo que refiero, es fundado en el testimonio verídico de sus Confessores, segun que les declaraba por obediencia los mas ocultos secretos de su alma. A la luz de esta verdad, puedo dezir de mi *V. Geronima*, lo que S. Geronimo afirma de su Venerada Paula; que todo lo que dixere, es menos de lo que llegò à recibir por sus meritos; y à vn por esso quiere Dios, que toda Castilla celebre su memoria; que los Sacerdotes admiren sus Virtudes; que los Coros de las Virgenes deseen imitarla; y que la turba Seraphica de los pobres del Serafin humano su Padre, y nuestro S. Francisco llore la falta de tan exemplar hermana.

Aora Esposas de Jesu-Christo, me es forçoso, si antes procurava mitigar vuestra pena hazerme de la parte de vuestro llanto: que si llorava S. Ambrosio la muerte de su hermano Satyro à el considerar (9) era vn sujeto, que valia por muchos, y que todos le perdieron por ser bien hechor de todos; esto mismo lloramos todos en la muerte de nuestra V. Madre, Con piadoso

(8)

Testor Iesum, cui illa servivit, & ego servire cupio, me nihil fingere, sed quasi Christianum de Christiana, quæ sunt vera proferre, ideſt, historiam scribere, non panegyricum. S. Hieron. in Epist. Paulæ sub litt. *B*, & in init: *Textor Iesum, & Sanctos eius, ipsumque proprium Angelum, qui custos fuit, & comes admirabilis fœminæ, me nihil in gratiã, nihil more blandientium loqui sed quid quid dicturus sum pro testimonio dicere; & minus eius esse meritis; quam totus orbis canit, Sacerdotes mirantur. Virginum Chori desiderant. Monachum, & pauperum turbæ deplangunt.*

(9)

Nam quid te me Frater amantissimè fleam, qui mihi sic ereptus est, vt esses omnium. S. Ambros. de obitu Fratris.

affecto solicitava el bien, y alivio de cadā Religiosa; atendialas charitativa, (10) como hermana; cuydadosa, como Madre; con solicitud discreta, como anciana; y con rendimiento humilde las servìa; como novicia, y Joven. Quien llegò afligido à las puertas de este Santuario, que no hallasse su consuelo en su charidad fervorosa? Quien con trabajos, y dolores, y à vn con penosas enfermedades, que no hallasse su remedio en sus oraciones, y en sus piadosas entrañas? Bien lo saben, y han experimentado los Pueblos de esta Comarcha. Pues que si atendemos à las ansias con que procurava en su Oracion la salvacion de los Pecadores? En esta solicitud era à imitacion de S. Pablo (11) vn todo para todos. Tan tenàz era en sus ruegos, que pidiendo à Dios la conversion de los Pecadores dezia, no se avia de levantar de los pies del Señor, si no la concedia sus peticiones; que como en esto atendìa solo à su gloria, no se la dava nada de ser importuna, y porfiada. Todos los dias entre otras tomava vna riguroſa disciplina dedicada à este intento. Y dandola el Señor luz de lo mucho que sentìan los Demonios estas ansias de su charidad fervorosa, aunque para que desistiesse la davan muy malos ratos, dexandola como si fuera à morir en sus malos tratamientos, nunca descaècio en sus piadosos fervores. Luego si à el ver S. Ambrosio, que en la muerte de Laçaro llorò Christo à todos,

en

(10) Paulo post: *qui pio sẽper affectu solicitus latus meũ tuo latere sepiebas charitate, vt Frater; cura, vt Pater; solicitudine, vt senior; reverentia, vt iunior.*

(11) *Omnibus omnia factus sum, vt omnes facerem salvos.* 1. Ad Corinth. cap. 9. v. 22.

en todos llorava la perdida de su hermano, porque todos le perdieron, à el ser bien hechor de todos; por el mismo motivo debemos (12) en todos llorar la perdida de nuestra Madre Geronima.

Lloremos pues todos su perdida; pero no ha de ser el dolor la causa de nuestro llanto; que aunque no esta ya en estado de merecer con sus fervores, permanecen sus meritos; pues piadosamente creemos, resplandecen delante de Dios, como el Sol para beneficiarnos. (13) Y si segun San Ambrosio, no solo el dolor es causa de las lagrimas, si tambien las origina el gozo, quando la piedad las excita: (14) Sea la alegria la causa de nuestro llanto, excitandole la devocion piadosa à el considerar sus heroicas Virtudes.

Estas lagrimas nacidas de este piadoso motivo quisiera, duraran en nuestros ojos muchos años, que si llorò la muerte de el Justo Abel su Padre Adan vn siglo entero; (15) La muerte de nuestra V. Madre deve ser llorada muchos siglos; pero con lagrimas de devocion, que excite la piedad, para imitar sus virtuosas obras. Solo assi tendràn estas su mexor empleo; que segun S. Ambrosio, deven ser indices de la piedad, que està en el pecho; (16) no desahogos del dolor, que sienta el alma. Luego à ti, ò Madre de la gracia, como Fuente Cristalina, mysteriosa Esther, por tu humildad (17) pequeña, y siempre grande, que creciste en Rio caudaloso, para

(12)
Lachrimavi fateor etiã ego; sed lachrimavit, & Dominus; ille alienum, ego Fratrem. Ille in vno lachrimavit omnes: ego in omnibus lachrimabo te Frater. Vbi supra.

(13)
Et omnia opera illorum velut Sol in conspectu Dei. Ecclesiast. cap. 17. v. 16.

(14)
Non solùm dolor lachrimas habet; habet & lætitia lachrimas suas: & pietas fletum excitat. Vbi sup. de obitu Frat.

(15)
Vallem lachrimarum consignant iuxta Hebrõ, in qua ferunt Adamũ centum annis plorasse mortem Abelis. Alap. sup. genes. cap. 2.

(16)
Lachrimæ ergo pietatis indices, non illices sunt doloris. Vbi sup.

(17)
Fons parvus, qui crevit in fluvium, in lucem, solemque

ra del Líbano de tu pureza fecundar con tus corrientes a tu Sierva, que como Jerichuntina planta, produxo con tu riego Rosas tuyas, (18) atrahiendo con su fragrancia à tu devocion gran numero de almas: à ti Señora, que de Rio caudaloso de tus gracias, te convertiste en Sol hermoso, quando como Prelada enseñabas à tu Sierva las leyes de la Esposa verdadera de tu Divino hijo: à ti, pues, como à fuente recurre mi lengua estéril, y sedienta; como à Rio, mi coraçon arido, y seco; y como à Sol mi entendimiento obscuro, y ofuscado; para que me ilumines, riegues, y fecundes, à fin de manifestàr à todos las singulares Virtudes, y admirables asistencias, que tuvo del Altissimo, esta tu humilde Sierva, y reverente hija. O Señora! Con la esperança de tu asistencia empiezo.

lemque conversas est. Esth. cap. 10. Applicat B. Virg. Ricard. à Sancto Laur. de laud. Virg. lib. 1.

(18) *Plantam hanc plerumque ad nos è Jericho deferunt... ea enim est, quam nostrates mulieres Rosam Div. Mariæ vocant.* Matthiolus in Dioscor. lib. 1. cap. 14.

THEMA.

Maior est sapientia, & opera tua, quam rumor, quem audivi.

3. Reg. cap. 10.

EN estas breves Clausulas; cõpendiò la Reyna Saba elogiando à Salomòn sus mayores alabanças. Y si el tiempo oportuno à los elogios (19) es despues, que la muerte puso termino à la vida; ya es tiempo de

(19) *Ante mortem non laudes hominem quemquam.* Ecclesiast. cap. 11. versic. 30. S. Am-

de elogiar à nueſtra Sierva de Dios, y V. Madre *Sor Geronima de Jesvs*, y de que ſepa el mundo la ſingular gracia, que la concediò el Cielo. Por mas que ſu humildad cautelava ſus virtudes, no pudo impedir, que ſus fragrancias publicaſen ſu Santidad; que en vida la grangearon creditos de Santa. Y à el ver venciò con ſus Virtudes à ſu fama, (20) imitando à mi Doctòr Seraſico, me ha parecido conveniente vsàr del miſmo texto, que vſa el Santo, aplicando à Santa Iſabèl el miſmo elogio de mi aſſumpto, (21) venciſte, ò *Sor Geronima*, Venerada Madre mia, con tus raras Virtudes à tu opinion, y fama; porque aunque emula de los Serafines, no pudiſte ocultar tu charidad ardiente, que en el continuo vatir de las alas de tu coraçon reſplandecìa; ocultaſte empero el roſtro hermoſo con la belleza de ſingulares Virtudes de tu alma, abatiendo con tu humildad las alas de tu ſabiduria Celeſtial, que te iluſtrava. (22) Por eſta cauſa, aunque corriò la fama de tu Sãtidad por toda eſta Comarcha, (23) y aun mas allà del Reyno de Caſtilla, mas es tu ſabiduria, y mayores tus obras, que el rumòr de tu buena opinion, que hemos oìdo. Eſte fieles ha de ſer el motivo, que excite en nueſtra piedad lagrimas de gozo. Oyò eſte rumòr de ſu Santidad en ſus communes aplauſos, como otra Reyna Sabba, mi Religion Seraſica, y quiſo examinarla recogiendo todos los Teſtimonios, que de lo mas oculto de ſu concien-

cia

Ambroſius: *Lauda poſt vitam, magnifica poſt conſumationem.*

(20)
Viciſti famam virtutibus tuis. 2. Paralipomen. c. 9.

(21)
Vt impleretur in ea illud: viciſti famam virtutibus tuis. Et: dixit Regina Sabba Regi Salomoni: maior eſt ſapientia tua, & opera tua; quam rumor, quem audivi. Ser. de Eliſabeth.

(22)
Duabus velabant faciẽ eius. Septuag: *velabant facies ſuas. Et duabus volabant.* Iſai. cap. 6.

(23)
Exiit fama hæc in vniverſam terram illam. Math. cap. 9.

cia dio à sus Confessores, que fueron Varones graves, prudentes; y discretos, lustre por sus letras de esta Santa Provincia de Castilla, baste nombrar à el illustrissimo Señor D. Fr. Damiàn Cornejo, Obispo Orense, y à el Rmo. P. Fr. Lucas Alvarez de Toledo, Comissario General, que fue de Indias, ambos por su erudicion, y sabiduria de immortal memoria en estos Reynos, y celebrada Corte. Y aviendo hallado, que la ilustracion de su entendimiento, fervor de su voluntad, y rectitud de sus obras exceden à lo que la fama de sus Virtudes publica, tanto, que piden vn dilatado volumen, en signo de su corpulencia ofreze por aora este corto indize, que motive à alabar à Dios en su Sierva.

§. I.

PRimeramente fue en nuestra V. Madre la sabiduria Celestial, conque la adornò su Divino Esposo, mas de lo que la opinion de su discrecion, y Santidad publica. Y si de la de Salomon, dize la Sagrada Escritura, era dulze atractivo de todos, como inaudito milagro, digna de celebrarse con generales aplausos: (24) la de nuestra Sierva de Dios es dulze Iman de los Catholicos pechos, digna de vniversales admiraciones, por

(24) *Veniebant de cunctis populis ad audiendam sapientiam Salomonis.* 3. Reg. c. 4. S. Hieron: *Ha-*

por ser singular ilustracion, conque antes que llegasse à los años del vso de la razòn, la favoreciò el Cielo. Obligada de la obediencia de su Confessor, que la mandò, le diesse cuenta del estado de su alma en sus primeros años, dize: *Conozco Padre mio aver sido assistida del Señor desde luego, ò antes que tubiera vso de raçon natural, con especiales assistencias, y favores de su Paternal Amor, concediendome el suyo, para que èl solo tomasse possession de mi, como en lo que cabe en mi nada, debì à su gran misericordia. En esta llama, y ardor, me concediò conocimiento de mi Dios, y como debia ser amado sobre todas las cosas. Y me parece solo à su Magestad atendia con todas mis fuerças, que estas eran segun en aquel tiempo me concedia. Si entonzes eran grandes, no lo conocia; antes si juzgava, passava por todos lo hazen por mi, por ser vna cosa como natural, y en nada queria pensàr, si en mi Amado, ni hablar de cosa alguna, que no fuesse su Magestad.*

Hasta aquì la V. Madre, en que manifiesta, la concediò el Señor aquella Celestial Sabiduria, que como vapor de la Virtud de Dios, y cierta emanacion sincera de su claridad, es el esplendor de su luz eterna, (25) que viniendo de su bondad, solo à su bondad se termina como à centro, y de su bondad à su bondad siempre reflexamente se mueve. Esta es la perfecta Sabiduria, que consiste en perfectamente amar. Por esso el precepto de su amor, le impuso el

Habuit illa ætas inauditum, omnibus sæculis celebrandumque miraculum.

(25)
Vapor est enim virtutis Dei, & emanatio quædam est claritatis Omnipotentis Dei sincera: & ideo nihil inquinatũ in eam incurrit. Candor est enim lucis æternæ. Sap. c. 7. *Vbi notandum suo quasi pondere, & impetu sapientiam in Deũ tendere... Tunc tandem in ipsum pelagus plenissimũ revertitur, & influit sapientiam, cum Deum quærit repetens suam originem.* Pineda de reb. Salom lib. 3. c. 26.

Summi boni splendor circulus quidã divinæ lucis à bono manens, in bono

bono resides, per bonũ, & ad bonum Sempiternè reflexus. Marsilio Ficino in conviv. Plaut.

(26)

Diliges Dominum Deũ tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua. & ex tota mente tua, Deuteronom. 6. & Math. 22. & Lucæ 10.

(27)

Nota diligenter, quod non dicit ex parte cordis, sed ex toto; nec tãtum dicit ex toto corde, sed ex tota anima, & ex tota mente, dans intelligere per hoc, quod non debemus aliud velle, aliud cogitare quam Christum. Serm. 20. de S. Maria Magdal.

(28)

Talis causa est triplex: 1. vt recedamus à malo. 2. vt proficiamus in bono. 3. verò vt locemur in optimo. Serm 2. de vno S. Doct.

(29)

Ecce timor Domini ipsa est sapientia, & recedere à malo intelligentia. Job 6, 28.

el Señor, diziendo, amaràs à tu Dios, y Señor de todo tu coraçon, de todo tu entendimiento, y con toda tu alma. (26) En donde reparò mi Doctor Serafico, no dixo avia de nacer este amor de parte del coraçon, ò de parte del entendimiento; si no de todo el entendimiento, y de todo el coraçon; porque todas las potencias, sin amar, ni entender, ni pensar en otra cosa que en su bondad, debemos emplear en Dios. (27)

Que desde niña fuesse este el empleo de esta Criatura, tenemos prudentes motivos, que piadosamente lo persuaden. Tres cosas señala mi Serafin Bentura para adquirir esta Sabiduria Celestial, (28) apartarse de obrar mal, adelantarse en obrar bien, y llegar à lo mexòr. Y por todas tres discurriendo hallarèmos la tubo en vn grado superior, y singular. Para apartarse obrar mal, confiessa tubo vn temor Dios desde muy niña, que la traìa siempre desvelada, y cuydadosa de no ofender hallandose advertida de lo bueno para amarlo, y de lo malo para aborrecerlo. I este temòr, y aborrecimiento hallò J (29) la verdadera inteligencia, y el verd dero saber, y paraque nuestra Sierva Dios la consiguiesse, la diò el Señor luz aver debido desde sus primeros años esp cial asistencia à su Angel Custodio, y t que le sentìa en lo exterior, como si fue vn Ayo, ò persona que le avian puesto pa su crianza. En lo interior sentìa, que

dav

dava vna continuada doctrina de lo que debia obrar, para el mayor agrado de su Divino Esposo. Por esta razòn tenia poco que vencer, aunque niña, en privarse de la comida vsual; y si alguna vez como muchacha tenia gana de comer alguna fruta, sentìa interiormente la mandava, que por amor de Dios se privasse de dar à su apetito aquel gusto, lo qual promptamente executava. Con tanta menudencia cuydava su Santo Angel, de evitàr cayesse en algun defecto, que ya Religiosa à el tocar à las Oraciones à prima noche, sin advertencia dexò vna vez de incarse de rodillas para rezarlas, y se la representò el Santo Angel junto assi arrodillado, corrigiendola su olvido. Con tal custodia podia dezir lo de David (30) que la guardò Dios, como à la niña de sus ojos; pues para que viesse lo que debìa obrar perfectamente, cuydava de librarla de tan leves motas de defectos.

Tales affectos tubo en su alma esta superior claridad para aborrecer lo malo, que la causava mortales desmayos, y congoxas, el que otras criaturas ofendiessen à su Esposo. Por este signo dize mi Doctor Serafico, se conoze lo realzado del amor; pues es cosa natural, (31) que el que ama verdaderamente à vn objeto, se contriste en lo que le fuere adverso. Vn Domingo de Carnestolendas llegò nuestra Sierva de Dios à la lumbre para saçonar la comida de vna pobre Criada de la Communidad, que estava enferma; y oyendo, que encolorizadas dos

(30)
Custodi me vt pupillam oculi Psalm. 16.

Pupilla non benè custoditur munda, quando est vapor, vel pulvis, vel humor in ea. S. Bonav. luminar. Ecclesiæ. Serm. 19.

(31)
Signũ est quomodo diligat Deum, si odiat omne malum Deo contrarium. Naturale enim est, vt qui delectatur in aliquo, necessariò contristetur incius contrario. Serm. 1. de S. Maria Magdal.

sin reparo ofendian à Dios, en lo que se dezian, se estuvo reprimiendo quanto pudo, hasta que el ardor de su zelo la sacò fuera de sì, y à mas no poder explicò el dolor, que atormentava su pecho con estas sentidas vozes: *No ofendan à mi Señor, que no ay causa en el mundo para hazerlo.* Privose instantaneamente, quedandose à fuerça de su pena sin vso de sus sentidos. Hizieronla algunos remèdios, juzgando era dolor de coraçòn, pero manifestò, que su opresion, y angustia, no tenìa mas remedio, que ni levemente ofender à su Amado en su presencia; porq̃ en bolviendose à acordar de la ofensa del Señor, que avia oìdo, se bolvia à pribar, y esto de tal suerte, que la durò muchos dias este vehemente tormento. Aquì si, que se manifiesta su amor tan fuerte (32) como la muerte, que si està à el separar el alma del cuerpo le dexa hierto sin movimientos, el amor de su Amado, à el no poder oìr sus ofensas, la dexava como muerta, è immobil, privada del vso de los sentidos, como si la arrancarã el alma. (33)

A vista de este aborrecimiento à la culpa, no es de estrañàr se adelantasse tanto en el bien obrar, que siempre la llevasse su affecto lo que conocia ser lo mexòr, no limitandose à sola la observancia de los Mandamientos Divinos; si adelantandose à no hazer lo que conocìa por menos bueno, no era lo mas agradable à Dios. De Santa Maria Magdalena de Pazzis, afirma el P. Laurencio Branccacio, (34) no solo que

(32) *Fortis est vt mors dilectio.* Cant. cap. vlt.

(33) *Quia sicut mors separat animam à corpore, ic qui verè diligit, recedit ab omni eo, quod possit displicere dilecto.* S. Bonav. Serm. 2. de S. Maria Magdal.

(34) *Quæ non solùm baptismalem suam innocentiam integram, atque intactam conservavit;*

que conservò integra, è intacta la gracia, è inocencia baptismal; si tambien, que en el riguroso examen de su Conciencia, solo batallavan cõ la pureza de sus obras defectos imaginados. (35) Singular pureza de alma! Nacìa de tal aborrecimiento à la culpa, que solo oìrla, la hazìa exclamar horrorizada, como si hubiera visto vn formidable Monstruo. Pues si en nuestra Sierva de Dios era mayor el efecto, dexandola solo oìr la ofensa de su Amado como muerta, privada del vso de los sentidos; creible se haze, fuessen todos sus cuydados, no dar à su Divino dueño el mas leve disgusto, y que sea verdad, lo que à su Confessor dezìa, de no acordarse, huviesse ofendido con plena advertencia à su Divino Esposo.

Lo que mas estimulò su Conciencia, fue que años antes de ser Religiosa, quando no tenìa Confessor determinado, à quien huviesse prometido su obediencia, llevada de las ansias de padecer por amor de Dios, hizo muchas penitencias sin licencia del Confessor con quien en aquel tiempo se reconciliava; por juzgar era esto lo mexor, que si no lo juzgara assi, afirma, no las huviera echo. O dichosa alma! En ti estubo la plenitud de la sabiduria del Cielo, que si consiste en el temòr Santo de Dios, como dize el Ecclesiastico, (36) y en su sazonados frutos; no cabe otro mas pingue, sin el especial privilegio à ninguno otro concedido, que à la Purisima Madre de Dios, que el de no conocer defecto con advertencia in-

verum etiam peccatũ, quod animam inquinat, adeò abhorruit, vt quotiescumque peccatum nominari audivit, tanto maior fuerit horrore correcta, vt continere se minimè potuerit quin veluti ad terribilis cuiusdam monstri aspectũ altũ exclamaret. Apud Paolett. in Sanctoral. Serm. vlr. de Paz. n 11.

(35)

In hoc namque examimine, ipsi quoque solùm imaginati defectus cum eius operibus purissimis de puritate contendebant. Idem ibidem n. 10.

(36)

Plenitudo sapientiæ est timere Deum, & plenitudo à fructibus illius. Eccles. c. 1. v. 18.

Ala-

Alapide hic: sup. v. 16: *Dico per timorem hic generatim accipi omnẽ metum, & reverentiam Divinæ Maiestatis inclinantem animã ad hoc, vt illi per omnia obediat, & summè caveat, nè vspiam illam offendat.*

(37) *Dilectio Dei honorabilis sapientia.* Eclesiast. c. 1. v. 14.

(38) *Nihil inquinatũ in eam incurrit. Candor est lucis æternæ, speculum sine macula Dei maiestatis, & imago bonitatis illius.* Vbi supra.

(39) *Inveni David filium Iesse, virum secundum cor meum.* Actor. c. 13. v. 22.

incurrido, temiendo culpa en los exceſſos de padecer nacidos de las anſias del amor.

Ya por la tercera cauſa de la Sabiduria Celeſtial, que ſeñalò mi Doctor Seraſico, en llegar à executar lo mexor, ſe comprueba ſingular, la que tuvo nueſtra V. Sierva de Dios. En el amor del Señor, dize el Sacro Texto, (37) conſiſte la ſabiduria digna de honra, y veneracion; y fue tal el amor de eſta criatura, que aſſegura en ſu Conciencia, no ſe inclinava à amar coſa de eſte mundo; y que la parecia, que para amar à Dios nunca ſe la ofreciò el premio, que del Señor eſperava, ni el temor de las penas del infierno; ſi no que ſe movia, de que debia ſer amado ſobre todas las coſas. O amor digno de la mayor alabança! Deſpues que dixo el Eccleſiaſtico, (38) no admite la ſabiduria verdadera lunar alguno de culpa, añade, es tal ſu candòr, que es Eſpejo de la Mageſtad de Dios, è imagen de ſu divina bondad. No admite lunar alguno que la afee, porque no ſe inclina à coſa terrena, que la manche; y libre por eſta propenſion del peligro es conſiguiente, ſea Eſpejo, è Imagen de la Mageſtad de Dios, que ſi Dios ſolo ſe mueve à ſu amor de ſu infinita bondad: Sabiduria, que libra à el coraçon de inclinarſe à las coſas terrenas de eſte mundo, es Eſpejo, è Imagen de eſſa bondad infinita, pues ſolo por ella miſma haze ſe mueva el amor. El coraçon de David era ſemejante à el de Dios; (39) y con todo eſſo dize, que llevado del premio

mio que esperava, se inclinava à amar observando los Divinos Mandamientos: (40) mirad, que grado de semejanza tendria con Dios, la que no tuvo por motivo de su amor el premio que esperava; si solo observaba las Divinas Leyes, y procurava hazer lo que era mas del agrado del Señor, mirando solo à su infinita bondad.

Tal era esta semejanza en nuestra Sierva de Dios, que la hizo digna Esposa de su Amado; pues con este amor tan puro, no se inclinò à las cosas de esta vida, si no que como Esposa del Cordero, se conservò siempre libre de algun lunar grave de culpa, (41) que afeàsse la hermosura de su alma. Los que buscan la sabiduria de la tierra, dize mi Doctor Serafico, (42) aman las cosas terrenas, y como terrenos solo se ocupan en ellas, y en ellas tienen su conversacion, y trato; pero los que solo anhelan à emplear todo su conato en Dios, como Celestiales, solo aman cosas del Cielo; con vna verdadera, y cierta sabiduria las perciben, las conversan, y las tratan; y libres de las especies engañosas de la tierra se asseguran en los bienes verdaderos de los Cielos. Practicò esta doctrina nuestra Sierva de Dios desde muy niña. Era todo el anhelo, y ansia de su coraçon ser Esposa de Jesu Christo. Este era todo el centro de sus afectos, sin hallar cosa en que se aliviasse, ò descansasse su pecho, hasta conseguirlo. No pensaba, ni tratava, ni procurava otra cosa, que como daria gusto à Dios para que

la

(40) *Inclinavi cor meum ad faciendas iustificationes tuas propter retributionem.* Psalm. 118.

(41) *De ea potest dici, illud quod dicitur de vxore agni, quæ est Dei Ecclesia, non habens maculam, neque rugam.* S. Doct. Bonav. Serm. de vna S. Virg.

(42) *Exquisierunt sapientiam, quæ de terra est, & ideo terrena amant: & de terra tota die tractant, & solis terrenis vacant: sed qui mente Deo adhærent, veram scientiam ab eo, & certam percipiunt, qua se in optimis servabunt.* Idem Serm. 2. de vno S. Doct.

la hiziesse digna de ser su Esposa. Y como no amaba, ni pensava si no en este bien Celestial, se hizo tan del Cielo, que todos la veneravan como à vna viva Imagen de su Celestial Esposo. Dize S. Basilio, que vna Virgen, que desea ser Esposa de Jesu-Christo como debe, (43) ha de portarse de tal suerte, que en el vestido, en sus passos, y en todas sus acciones, manifieste à todos los que la ven tal modestia, que la veneren, y admiren como à Imagen, y Simulacro vivo de Dios.

El puntual dechado de esta doctrina tenemos en nuestra V. Madre, pues aun quando niña la respetavan tanto, que à el verla venir los de su Casa, cessavan en sus chanzas, diziendo: *Callemos, que viene la Santa.* En su vestido procurò huyr siempre aderezos mugeriles; y la costò muchas pesadumbres con su Madre, no dexarse componer con cintas, y otros adornos, como las otras hermanas. Procurava lo mas pobre, y deshechado de otros, y andar vestida, aunque decentemente, con modesto desaliño, solo porque no pusiesse en ella alguno sus ojos, y porque la despreciassen; lo qual atribuyendolo los que la veian à escrupulos, la haziá respetar como virtuosa. Ved aquì como las fragrancias de su vestido eran de Esposa digna de Jesu Christo; que si el Divino Amante en los Epitalamios dize, es la fragrancia de los vestidos de su Esposa, como de suavidades de incienso, y de purezas de el Libano; (44) incienso de devo-

(43) *Talem se habitu, incessu, & toto corporis gestu, fœmina exhibebit, vt qui illi forte obuij fuerint, quasi vivum Dei Simulachrum aspicientes faciem, ad reverentiam, atque admirationem sanctitatis inclinent.* S. Bas. tract. de Virg. apud Alap. in proverb. c. 11. v. 16.

(44) *Odor vestimentorũ tuorum sicut odor thuris.* Cant. c. 4. v. 11. Syrus, & Arabic: *Sicut odor Libani.* Alap. hic: *Tùnc enim*

devocion, y purezas de su virginidad exhalaban los vestidos modestos de esta criatura, en que percibian, no eran sus empleos mundanos, si de vna alma toda empleada en lo Divino.

Con esta fragrancia de su modesto trage concordavan sus passos, acciones, y palabras. Que si los labios de la Esposa, dize el Sacro Texto, eran vn dulce panal destilando suavidades; (45) y estas eran, segun expone Alapide, de sabiduria, y eloquencia, conque apascentava en el Alma à sus oyentes; assi eran los labios de nuestra Sierva de Dios, aun quando niña. Quien no admirarà, que en sus primeros años, juntandose con otras niñas, procurasse encenderlas en el amor de su amado? Era su conversacion de cosas de Santos que avia oìdo, ò de ponderar la belleza de alguna Imagen de Jesu-Christo, ò de su Purissima Madre. Todo lo que oìa de excelencias, ò milagros de Maria Santissima se la quedava en el coraçon estampado; y con estas noticias no solo à las niñas de su edad; si tambien à los pobres, y hombres rudos de el campo procuraba atraherles, y encenderles en la devocion de esta gran Reyna. Verdaderamente se cumpliò en esta criatura, lo que vniversalmente aconseja mi Doctor Serafico à todos los devotos de esta Purissima Madre, que se reviстan de esta Señora resplandeciendo (46) en sus costumbres, y acciones su semejanza.

La ocupacion de Maria Santissima en el

enim omnis habitus, & compositio externa redolet thus, cum spirat pietatem, & devotionem... Imò thus Divinitatis, vt videantur dicta, & facta eius, nõ tàm esse humana, quàm divina, & à Deo profecta.

(45)
Favus distillans labia tua sponsa. Ibid. Alap: *Labia stillantia favum sapientiæ, & eloquentiæ christianæ, quibus filios, id est, Fideles gignit, & genitos pascit.*

(46)
Mariam induite quot quot diligitis eam: hæc luceat in moribus, splendeat in actionibus. Doct. Seraph. in Psalt.

Templo quando niña era vna continua oracion, y vigilia; y en casa de sus Padres nuestra niña, aun antes de saber, que era oracion, la tenia: pues eran todas sus ansias ser Esposa de Jesu-Christo, pensando siempre en como agradaria à Dios para conseguirlo. Las noches se la passaban de rodillas delante de vn Crucifixo, dexando primero dormir à vna hermana suya, que la acompañaba en la cama, para levantarse cautelosa à sus santos exercicios. Nadie vio à Maria Santissima turbado con ira el rostro, si siempre con vn pudor virginal, modesto, y agraciadamente grave: esto mismo en su modo se notò desde su infancia en esta criatura. Solo en dos ocasiones la vieron en sus primeros años el semblante ayrado; pero fue santamente, segun aconseja el Psalmista, (47) por ser en defensa de su candor virginal, para preservarse de el atrevimiento de vn Joven, que quiso tocarla el rostro. Era açuzena, como Virgen que anhelava à ser Esposa de Christo, (48) y como es buena para vista, pero no para tocada, huye fugitiva de la mano, que se alarga licenciosa; y ha menester espinas que la defiendan, para que à sus candores ni los ajen, ni los marchiten. Tambien Maria Santissima, dize mi Doctor Serafico, solicita industriaba, y enseñaba à las niñas en el Templo, (49) para que en sus palabras, y acciones, libres de culpa fuessen modestas, y virtuosas: y nuestra niña con sus palabras, y conversaciones santas enseñaba à las

(47) *Irascimini, & nolite peccare.* Psalm. 4.

(48) *Sicut lilium inter spinas.* Picinel. Mund. Symbol. verb. lilium *Oculis, non manibus.*

(49) *Erat solicita circa socias suas, ne aliqua ex illis in vllo sermone pec-*

las niñas de su edad atrahiendolas à su imitacion con sus tempranos fervores.

Finalmente en su modestia, honestidad, y recato Virginal se asimila à la Reyna Soberana de las Virgines, como Discipula destinada de el Altissimo, para que ya Religiossa hiziesse, y cumpliesse el voto especial, que consta, hizo de imitar à Maria Santissima, siendo fiel Esposa de su Divino Hijo. No lo estrañen, que para ello tubo especiales assistencias; y aun quando era muy niña, con especialidad manifestò el Cielo en su recato, la destinaba, para que fuesse vna Virgen singular en la pureza. Siendo tan pequeña, que aun no tenia dos años cumplidos, en vna noche de invierno quiso su Madre desnudarla à la lumbre en la Cozina, como es costumbre à los niños. Avia gente calentandose. Cosa rara! Apretò los bracitos à el pecho con tal fuerça, que por mas que forzejò la Madre, no pudo descrucixarlos. Admirada de su esfuerço, y su silencio, pues no desplegava la niña entonzes sus labios, no sabìa la Madre, que hazerse, hasta que llevandola à el quarto, donde avia de acostarla, se dexò desnudar sin resistencia. De la Esposa se dize en los Cantares es pequeñita, y sin pechos. (50) Pues como si aunque pequeña es muger? Alapide, entendiendo el texto de la Virgen de las Virgenes, responde, se dize, no tenia pechos, porque el voto de Virginidad se los quitò para el marital comercio. No tiene pechos nuestra niña destina-

peccaret, ne aliqua in risu vocem suam exaltaret. De vita Christi cap. 3.

(50)
Soror nostra parva est, & ubera non habet. Cant. c. 8.

Alapide hic: *Ipsa ubera, ut fiat Mater, non*

non habet; quia votum Virginitatis emisit: quare non audebit consentire, nec volet violare votum puritatis.

(51)
Eras Templum Dei, Sponsa Christi, Sacrariũ Spiritus Sancti. S. Bernard. apud S. Bonav. in solilloquijs cap. 10.

(52)
Tuo aspectu captus non esset, si eum singularis decor, & vltra cæteros admirandus non traxisset. S. Agustin. apud Div. Seraph. vbi supra.

(53)
Ex eo, quod Templum hoc ab omnibus habitũ sit Orbis miraculum. Alap.

da por el Cielo para el voto especial de imitar en la virginidad à la Reyna de las Virgenes; y quiere su Divino Esposo, que su virginal recato en tan inocente edad los oculte de los ojos de los hombres, porque no los tiene para algun Esposo humano, si solo para su Dueño Divino.

Es el alma, dize S. Bernardo, Templo de Dios, Esposa de Christo, y Sagrario de su Divino Amor. (51) Por la virginidad conserva estos atributos, en que conviene con la Madre felicissima de Dios. Esta es la hermosura, que à el Divino Amante le roba con el coraçon los cariños: assi lo enseña S. Agustin. (52) Y como esta criatura havia de conservar con especiales cuydados esta Margarita preciosa, quiso anticiparse su Esposo con otro especial cuydado manifestando à los hombres, que à aquella tierna inocencia, que de sus ojos cautelava sus candores virginales, la reservò para si como à su Templo, y Sagrario.

§. II.

YA me es forçoso recurrir à el Templo de Salomon, obra singular de la sabiduria, que le comunicò el Cielo. Admirose la Reyna Sabbà à el ver la sumptuosidad de la fabrica, su magnificencia, y riqueza. Y con razon; pues de todos fue reputado aquel Templo

plo por el milagro del Orbe. (53) Admirase mi Religion Serafica à el ver en esta criatura, Templo que fue vivo de Dios, (54) la riqueza, y opulencia de virtudes conque, segun el consejo de mi Serafin Buenaventura, adornò su talamo, para que fuesse Sagrario digno de su Divino Esposo, (55) y Palacio, que apeteciesse mas, que los Celestiales Alcazares. Atiendan, para que juzguen, si acaso a semejanza de aquel Templo Salomonico podemos dezir, que fue vn milagro de la gracia. Pondera el Sacro Texto de el Templo su longitud, latitud, y altura. (56) Y esto es lo grande en que se comprehende todo lo que ay que admirar en el Templo mystico, que en su alma fabricò esta criatura à su divino Dueño. En la longitud se designa la virtud de la longanimidad, (57) que haze, con dilatacion de coraçon, y paciencia se toleren todas las adversidades. En el sentido espiritual corresponde esta longitud à las maderas de que se fabricò el Santuario, todo lo interior de el Templo, y el Altàr de los inciensos, que en sentir de S. Geronimo, eran de arbol de el Parayso, que no le consume el fuego, antes si con la actividad de las llamas se purifica. (58) Propia expresion de vna invencible constancia, que resiste aun à el fuego de el Infierno, quando sus obscuras llamas por minas ocultas de el apetito combaten la integridad de vna Virgen, intentando consumirla, y abrasarla.

Assi fue nuestra Sierva de Dios contra la

Alap. 3. Reg. c. 6. Ante v. 1.

(54)

Vos estis Templum Dei vivi. 2. Ad corinth. c. 6. v. 16.

(55)

Adorna igitur thalamum tuum, & suscipe Regẽ factorem tuum... talis tuum, ò anima, desiderat hospitium, & plusquam Cœleste Palatium appetit, & exoptat. In Soliloquijs. cap. 10.

(56)

Domus autem, quam ædificabat Rex Salomon Domino, habebat sexaginta cubitos in longitudine, & viginti cubitos in latitudine, & triginta cubitos in altitudine. 3. Reg. c. 6.

(57)

Longitudo domus Dei longanimitatem designat, quia in exilio peregrinationis patienter adversa quæque tolerat. Angelom. apud Alap. hic.

(58)

Altaris ligna, quæ de lig-

lignis Paradysi sunt, nõ cremantur igne vicino, sed puriora redduntur. Nec mirum hoc de Sanctuario, & interioribus Templi, & Altari thymiamatis credere, cum etiam aliquod est ligni genus, vel ligni habens similitudinem, quod quanto plus arserit, tanto mundius inveniatur. S. Hieron. sup. Ezech. cap. 41.

la persecucion de las criaturas, y contra la infernal astucia en su longanimidad, paciencia, y constancia. Quien no admirarà, que vna criatura en el espacio tan largo como el que ay hasta los diez y nueve años de su edad, en que tomò el habito de Religiosa, estuviesse perpetuamente sufriendo la cruel baterìa de sus Padres, deudos, y aun de el Confessor, que por entonces tenìa, para que no le tomàsse? Todos procuraban convencerla à que dexasse sus propositos, conque el estado de el Matrimonio era santo, y bueno, y conque en conciencia debia obedecer à sus Padres. Era muy pequeña, quando se veìa assi combatida; y no teniendo razones naturales conque defenderse, respondìa: *En todo esso tendran Vmds razon, aunque conozco, Dios no me llama por esse camino; fiel es su Magestad, y no me ha de faltar: aora solo desseo se cumpla mi vocacion.* Esta constancia la costò muchas pesadumbres, hasta poner varias vezes manos en su inocencia. Por este tiempo, en que tenìa diez años de edad poco mas, su Padre, no haziendo caso de su firmeza, y juzgando llegaria à conseguir el vencerla, tratò establecer el casarla para su tiempo; pero dispuso Dios defender à su elegida Esposa, quitando la vida à el, y à el elegido para las Bodas, à el mismo tiempo que teniã señalado para hazer las capitulaciones. No cessò por esto la batalla, pues la experimentò despues mas cruel, tanto, que la parecia, se ayia conjurado con todas las

cria-

criaturas contra ella todo el Infierno. Valiase la Madre de diferentes medios, ya de rigor, ya de blandura para diluadirla: El Cura de Escamilla, Patria de esta Sierva de Dios, procurò eficazmente convencerla con razones; el Confessor que entonces tenia, negandola el hazer penitencias, y divirtiendola de sus santos deseos, era tambien contra sus propositos. Hasta los Demonios, no solo con vehementes tentaciones contra su pureza, si tambien con ruydos, y fantasmas la combatian, y procuraban impedirla la oracion, en donde delante de vn Crucifixo se consolava en las penas de su Amado, y afirma, quisieron exteriormente violentarla, como cogiendola por las espaldas, y levantandola en peso para sacarla de su retiro. Pero à tanto tropel de penas estubo siempre firme, dilatado el coraçon, y muy constante; siempre mas segura, y con mas fè de el buen logro de sus ansias: Principalmente la dava el Señor esta seguridad, quando le recibia Sacramentado, hallandose en su recogimiento interior con vna presencia intima de su Magestad, como si le viera personalmente, y con tal incendio en su amor, que la dexaba absorta, y muchas vezes immobil, como si fuera de piedra. Y aunque lo reparaba la gente, que estaba en la Iglesia, no la hazia fuerza porq̃ solo atendia à el mayor agrado de su Esposo, y à que la cumpliesse sus deseos. Con tal ayuda de costa no es de estrañar saliesse victoriosa de tantas contradiciones. (59)

Ponme,

(59)
Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachiũ tuum, quia fortis est vt mors dilectio, dura sicut infernus æmulatio. cant. c. 8.

Alap. hic: *Christus crucixus iubet animæ piæ vt sui effigiem in-giter in corde, & brachio; id est, in mente, & operatione gestet.*

Idem hic: *Vt signaculum, inquam amoris.*

Guillelm. apud Alapide hic: *Et tam robustum in eo zelum excitat, vt nullis illecebrarum blanditijs, nullis adversitatum violentijs cedat.*

(60)

Et porticus erat ante Templum viginti cubitorum longitudinis. 3. Reg. c. 6.

Ponme, dize el Divino Amante à la Esposa en los Cantares, estampado sobre tu coraçon, y sobre tu brazo, esto es, expone Cornelio, tenme presente, y lleva mi Imagen en tu presencia siempre en lo que entiendas, y obres; porque siendo mi amor en su zelo tan duro como el Infierno, con esta imagen, y signaculo de amor impresso en tu casto pecho, seràs tan fuerte, y robusta, que ni todo el Mundo con sus alhagos, y delicias te atrayga; ni todo el Infierno con sus violencias, y adversidades te venza.

Venciò nuestra niña *Geronima*, como fiel Esposa de Jesu-Christo, aun antes de conseguir tanta dicha. Mirad como venceria despues que la logrò Religiosa. La longitud de el Templo Salomonico, dize el Sacro Texto, (60) erà mayor que la de el Portico. Y la longanimidad, y constancia de esta criatura fue mucho mayor ya consagrada à Dios como su Esposa, y como su vivo Templo. Tentada contra la pureza cõ horribles representaciones padecia vn continuado martirio. Excitabalas el Demonio tan feas, y extravagantes, que juzgaba, no pudieran tales cosas suceder en las criaturas: y eran tales sus ansias à fuerza de el sentimiento, que la parecia la arrancavan el coraçon de el pecho. Tambien con representaciones exteriores la perseguia el Infierno. Queria impedirla sus exercicios el Demonio representandose, ya como vn viejo feissimo, que echando lumbre por los ojos con terribles gestos, y visages in-

ten-

tentaba aſsirla de el habito ; ya en la forma de vn negro de deſcomunal eſtatura la daba conſejos como ſuyos,y pueſto à la puerta del Coro con grandes amenazas queria impedirla la entrada. En todas partes eſte infernal Leon la perſeguia.(60) Eſtando en ſus exercicios pueſta enCruz,pendientes de dos eſcarpias los braços , caſi ſin llegar à el ſuelo los pies,la tiraba el Enemigo de ellos, y à las manos , que eſtaban pendientes, parecìa, las quebrantaba con grandes golpes; pero arrojandoſe à el ſuelo , y tirandole agua bendita, que para eſto tenìa preparada , le hazia huyr acobardado. A tiempos, con los retiros de el Señor padeciò muchas obſcuridades , y como ciega ſin entendimiento , no ſabìa, quien era el Señor , que amaba. Querer hazer algo de ſu parte, era entrar en mayores confuſiones de que todo lo que por ella paſſaba, era vn engaño. Comunicando ſus trabajos no hallaba conſuelo, pues como ſi eſtubiera ſorda , no entendìa lo que ſu Padre Eſpiritual la aconſejaba. Tambien por medio de las Religioſas la perſeguia el Enemigo en eſtas deſolaciones; la dezian palabras muy peſſadas , que permitiò el Señor para probar ſu paciencia. La paracìa , que la dezian al oìdo lo poco aprovechada que eſtaba , que ſu Confeſſor no la entendia , que lo dexaſſe todo , y trataſſe ſer como las demàs , pues eran mucho mejores que ella ſin ſus extravagancias. En eſtas obſcuridades , y trabajos padezia como ſi todo el Infierno la cercara. Recurria

(60) *Adverſarius veſter Diabolus tanquam Leo rugiens circuit, quærẽs quem devoret.* Epiſtol. 1. Petri. S. Bonavent. ſtimul. amoris cap. 7. *Non ceſſat autem antiquus hoſtis, tanquam Leo rugiens vndique circuire præcipuè contemplativos, vt multiplicis deceptionis laqueo capiat , & devoret in momento.*

siempre à su Purissimá Madre en tan deshechas tormentas. Debiò à esta Señora en el año de el nobiciado, que como Maestra la diesse la perfecta inteligencia de el latin, q̃ leìa, con la qual, y con la asistencia de su maternal amor la consolaba. Fortalecia su coraçon diziendo con S. Pablo; (61) quien nos separarà de el amor de Christo? Y excitandose en su pecho este Divino incendio, como con vna gran Muralla fortalecida, exclamaba con el mismo Santo Apostol: (62) Todo lo puedo en el Señor, que para que no cayga, me conforta. En estas obscuridades fue mayor la baterìa de representaciones feas; y con lagrimas de sus ojos alcanzò de su Purisima Madre, la librasse de ellas. Logrò à semejanza de el Doctor Angelico esta dicha. (63) La pareciò en vna ocasion, que su Magestad la assegurava, entendiendo en su interior, como que la dezia; no temas, que desde aora quedaràs libre: sintiò, como que la ceñian vn ceñidor, conque desde entonzes ya achrisolada en el fuego de la tentacion, se vio libre de tan infernal incendio. No estrañen este favor, que si señalò Dios para sì esta pureza con signo tan singular, como que antes de dos años se recatasse de los ojos de los hombres, no dexando viessen desnuda su inocencia; ceñidor Celestial, y Angelico mereze, que la libre de tan asqueroso espiritu.

En todas estas aflicciones de su alma, tentaciones, y obscuridades, estubo tan lexos de descaècer en sus fervores, que dize:

(61) *Quis nos separabit à charitate Christi?* Ad Rom. c. 8.

(62) *Omnia possum in eo, qui me confortat.* Ad Philip. cap. 4.

(63) *Per quietem sentire visus est, se ab Angelis constringi lumbos; quo ex tempore omni postea libidinis sensus caruit.* Eccles. in suis lect.

Andaba como Cierva herida, y sedienta de anegarme en las aguas saludables de mi Divino Esposo. De David tomò el simil conque se explica. (64) Y es muy propio, para expressar los auxilios, y favores de su amado, resistiendo à tan duras tentaciones de el Infierno. Compara la Esposa en los Epitamios à su Esposo, quando viene a comunicarla sus favores, à el Ciervecillo saltando los montes, (65) y collados. Y es digna de notar la propiedad de el simil. El aliento de el Ciervo es de tal naturaleza, que sacando à las Serpientes de sus ocultas Cavernas, las manifiesta à sus ojos para devorarlas, destruyendo su venenosa ponçoña. Pues como el Ciervo ligero, dize Alapide, es para la Esposa su Amado; porque acudiendo con presteza à socorrerla en sus conflictos, descubre los ardides venenosos de las infernales Sierpes, y destruye todas las tentaciones, que excitan, à el valerse de todos los medios, que pueden, para rendirla.

No es menos de admirar la latitud de este Mystico Santuario. En ella se significa la charidad con el proximo. (66) Corresponde en el sentido Espiritual à el Altar de los Incienssos, y à la hermosura interior de el Templo, todo hecho vna ascua de Oro. Que fragrãte, y ardiente fue la charidad de esta criatura! Q.e dilatada, y extensa! Como la Esposa de los Cantares podia dezir, no considerarán, ni mirarán el color retostado de su rostro; porque esto procedìa de

(64)
Sicut Cervus desiderat ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus. Psalm. 41.

(65)
Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles. Similis est dilectus meus capreæ, hinnuloque Cervorũ. Cant. c. 2. v. 8.

Alapide hic: *Quia sicut Cervi halitu suo Serpentes è Cavernis extrahunt, & vorant; sic pariter Christus omnes tentationes carnis, mundi, & Dœmonis, quas ipse animæ suggerit, manifestat, discutit, & perimit.*

(66)
Latitudo insinuat charitatem, quæ dilatato sinu mentis, non solùm amicos in Deo, sed & inimicos diligere gaudet. Angelom. apud Alap. 3. Reg. cap. 6.

que con el lleno de sus ardores el Sol de la charidad de su Esposo la avia transformado el semblante. (67) Que si, segun S. Bernardo, retostar el Sol à el rostro es abrasarse con el fuego de la charidad fraterna, de suerte, que con los afligidos la misericordia aflixa; con los enfermos la compasion haga enferme; y con las ofensas que contrà Dios se cometen, su zelo haga, que se abrase; en nuestra Esposa *Geronima* lo encendido de su rostro era de que este fuego, y ardor la tenia requemada. No de otro fuego en el Altar de sus Incienfos procedian los suaves humos de su oracion fervorosa, que de el zelo de la charidad, que la abrasaba, sintiendo las ofensas de su Amado; llegaron à dexarla immobil, como muerta; y solo quando Prelada vieron alterado su semblante, por tener que corregir los defectos, que como vn bolcan de llamas la consumìan el Alma.

(67) *Nolite me considerare, quod fusca sim; quia decoloravit me sol.* Cant. cap. 1. v. 5. S. Bernard. apud Alap. hic: *Decolorari à sole est ignescere charitate fraterna, flere cum flentibus, cum infirmantibus infirmari, vri ad scandalum singulorum.*

De esta causa provino aquel ardor de la salvacion de todos conque era intolerable à su zelo, muriesse alguno sin los Santos Sacramentos. Entre otros casos es singular el que la sucedìo siendo Abbadesa con vna Religiosa, que la avia dado en que merecer bastantemente. Cayò mala de vn fluxo de sangre tan copioso, que la tubieron todos por difunta: y à el ver la charitativa Prelada se moria sin los Santos Sacramentos, segũ el juizio de el Medico; atravesado el coraçon de sentimiento se salìo de la enfermeria, y entrando en el Coro con voces altas

dixo

dixo à el Señor : *Sin Sacramentos Dios mio ! Esso no, como Esposa tuya ha de morir.* Con la velocidad que fue à el Coro la traxo su ansia à la enfermeria : hallò à la que dexò como difunta restituyda en parte à sus sentidos. Y pareciendo à el Medico, que solo podrìa recibir la Extrema Uncion ; en cumplimiento de lo que con tanta resolucion avia dicho su Sierva, quiso Dios confessasse, y que sobrevivièsse algunos años.

Tambien como otro Apostol podia dezir ; quien enferma, sin que yo tambien enferme ? (68) Asistìa con gran charidad à las enfermas, fervor, que tuvo desde niña, y que exercitò bien en casa de sus Padres. Ordinariamente quando tenia que asistir à las Religiosas en la enfermeria, la dava Dios calenturas ardientes ; que sin hazer cama muchas vezes tolerava, por asistirlas. Assi en las enfermedades perficionava Dios la virtud de esta criatura. (69) Solìa dezir, que no se acordava aver deseado trabajo, ò enfermedad de las que otros padecian, que no la huviesse tenido dentro de muy pocos dias. Caso raro ! En vna ocasion por el mes de Noviembre oyendo ponderar los dolores grandes, que padecia vna Sierva de Dios, que estava casi tullida ; pidìo al Señor aibiasse aquella pobre, y la diesse à ella sus males. De repente sin causa alguna en lo natural, se hallò con ellos ; y eran tan vehementes desde las rodillas, hasta las puntas de los pies, que assegura la temblavan las carnes para aver de dar vn passo. Era en-

(68) *Quis infirmatur ; & ego non infirmor.* 2. ad chorint. c. 11.

(69) *Virtus in infirmitate perficitur.* 2. ad chorint. c. 12.

entonces enfermera, y teniendo vna enferma de peligro su charidad la hazia ocultar su mal para asistirla: y es lo singular, que solo para esta asistencia podìa moverse, aunque con grande trabajo. Hizo el Medico varios remedios, que aumentaron sus tormentos; estuvo mas de mes, y medio de esta suerte sobreviniendola vnas recias calenturas, que la traìan muy postrada. Pero tan contenta con estos males de su tullida, que desseaba padecerlos hasta la Pascua de el Nacimiento de Nuestro Redemptor Jesu-Christo; porque juzgava, no podia hazer mas linda mortificacion para preparar su alma. Llegò la Pascua, y de repente se hallò buena, como si tal no huviera padecido. Prodigio es este à todas luces singular, que califica las raras virtudes de esta criatura. La charidad de S. Pablo llegò à gloriarse en padecer con gran gusto sus enfermedades, (70) paraque reynase en èl la virtud de Jesu-Christo. Mirad como reynarìa en esta Esposa la virtud soberana de su Esposo, quando no solo se gloriava en padecer sus enfermedades; si tambien pedia à Dios, y conseguia el padecer con gran gusto las agenas.

(70) *Libenter gloriabor in infirmitatibus meis, vt inhabitet in me virtus Christi.* 2. ad chorinth. cap. 12.

Con los afligidos de esta suerte se compadecìa misericordiosa, y por alibiarlos à toda costa les solicitava el remedio. Siendo niña, vna Prima, à ella, y à vna Hermana suya les pegò vna enfermedad bien molesta, y enfadosa; viendo à su Hermana muy afligida con ella, pidiò à el Señor añadiesse

à su mal el de su Hermana ; alibiandola su pena. Assi sucediò : porque quedando de repente buena la Hermana , quedò con su cuerpo plagado como si fuesse de lepra. Ved aquì aquella valentìa de S. Pablo con que dezia , que quando enfermo, estava mas esforçado; (71) pues no contenta con sus trabajos, à el juzgarlos carga ligera , pedia sus aumentos valerosa. Notò mi Doctor Serafico, no dize la Esposa de su Amado, es para ella haz, ò carga de mirra, (72) si no hazecillo, ò ramillete ; porque su amor aligera tanto los males , que por mas que se aumenten , la son tan gustosos , y suaves, como vn ramillete de flores.

De aquì nacìa en esta Esposa de Christo aquel ardor de charidad tan prodigiosa, que se extendia à los ausentes , para alcançarles con su oracion fervorosa la salud yà desauciada. De esta verdad son prueba muchos casos de su vida. Vna muger virtuosa, que avia servido en este Convento , cayò con vna mortal enfermedad en la cama, que la puso en los vltimos terminos de la vida. El Marido afligido vino à el Convento ponderando su trabajo , y la falta , que le harìa su Muger para criar à sus hijos , que tenìa muy pequeños. Dieron noticia à la Sierva de Dios; y quando estava orando en el Coro, pidiendo , por la intercession de su Purissima Madre, consolase Dios à aquellos pobres, dezian todos, què à esta misma hora, que era por la tarde, como à el ponerse el Sol , clamò la enferma diziendo à gran-

des

(71)
Quando infirmor, tunc fortior sum. Vbi sup.

(72)
Propterea Sponsæ non fascem , sed fasciculum dilectum dicit, quia leve præ amore , quidquid laboris immineat, & doloris. In meditat. vitæ Christi. Cap. 36.

des vozes: *Ves allì à mi* Geronima, *veslà allì hermosa con su manto azul.* Juzgaron era delirio; pero en la realidad la enferma immediatamente quedò buena, pudiendo luego levantarse de la cama. El que en mi creyere, dize Christo nuestro bien, harà las obras, (73) que yo, y mayores. Estos mayores prodigios los explican muchos de los milagros de S. Pedro, (74) que sanaba los enfermos, conque solo llegasse à tocarles su sombra. En esta criatura vemos, que sin que tocasse su sombra à la enferma, con sola la representaciòn imaginaria, en que se la representava, se hallò con salud perfecta. Mirad si acaso podrèmos dezir de la charidad de esta criatura, lo que digeron otros de la de S. Pedro, dando con su sombra la salud à los enfermos. Pero todo es obra de el Señor, que se ostenta admirable en sus Santos, y en sus Siervos.

No se si esta charidad se extendiò à los verdaderamente muertos. Diganlo estos dos publicos casos. Viniendo el Conde de Priego de visitar à las Religiosas, como Patron de este Convento, à el Lugar ya tarde, aunque no era entrada la noche, con el tropel de los Cavallos de su comitiva atropellaron à vn niño como de dos años vestidito de el habito de N. P. S. Francisco; tanto, que herido, y lleno de sangre no dava señal alguna de vida, juzgandole todos por difunto. No obstante el mismo Conde en sus braços, le traxo à el Convento, pidiédo oraciones de nuestra Sierva de Dios, que

(73) *Qui credit in me opera, quæ ego facio, & ipse faciet, & maiora horũ faciet.* Ioan. cap. 14. v. 12.

(74) *Vt veniente Petro saltẽ vmbra illius obumbraret quemquam illorũ, & liberarentur ab infirmitatibus suis.* Act. Apost. c. 5. v. 15.

que era entonzes tercera vez Sachristana, llevaronsele, labole; y poniendole el Rosario de la Virgen à el cuello, pidiò à esta Señora de el Rosal, si era voluntad de su Santissimo Hijo, remediasse la desgracia de aquella criatura. Con este medicamento empeçò à llorar el niño, y enjugandole las lagrimas con vn vizcocho, se le bolvieron à el Conde bueno, y sano; y sin accidente alguno, que despues sobrevinisse, se criò fuerte, y robusto. El otro caso fue siendo Abbadesa en el primer año de su Prelacìa primera, con vna muger, que llorando vino con vna niña como de tres ò quatro meses en sus braços, que dezia, se la avia ahogado en el tiempo, que ella aviendola dexado en la cama, estuvo fuera de casa. Hizieron con la niña varias experiencias, para saber si era solo aturdimiento, y à todo estuvo immobil sin señal de respiracion alguna. Pusola la Sierva de Dios en sus faldas, y poniendola el Rosario al cuello, orò por ella à la Virgen. Dio señas de vida estremeciendose todo su cuerpecito; bolviò en sì, abriendo sin llorar los ojos. Bajaronla à su Madre, y à el darla el pecho experimentò, y tomaba como si tal no huviera padecido. Vivìò, y se criò, y su Madre con ella sirviò despues muchos años de Ama de Torno en este Santo Convento. Contemplen con pia afeccion estos sucessos, y despues pueden juzgarlos, que yo no se dezir mas, sino que S. Juan Damasceno (75) dixo, era Maria Santissima vn Rosal, y Rosario tan suave,

(75) *Rosarium spiritus suave spirans, ex qua Christus Salomonis ornatum decore suo obscurante stola indutus est.* Sanct. Ioan. Damasc. orat. de Nativit. Virginis.

que exhalaba espiritus de vida ; y en esta Sierva de Dios, el Rosario de esta Soberana Señora, vemos, que à los niños les da tales espiritus, que de immobiles como vn tronco, los restituye à el vso de sus sentidos.

§. III.

Tiempo es yà de que admiremos la altura de este mistico Santuario. Aquì és donde se compendia toda su sumptuosidad, y grandeza. En el sentido espiritual la altura de el Templo corresponde à la humildad ; que por esso dixo Casiodoro : (76) Atiende Dios à los humildes, paraque por los dones de su gracia asciendan tan alto, que seã à su semejanza altissimos. Como en vn mappa se miran en la humildad de esta criatura recopiladas las mayores excelencias, conque no solo fue Templo vivo de Dios, si tambien llegò su humildad à fabricarla en el mismo Dios su Trono, pudiendo dezirse, como de el de Salomon, sin salir de los terminos de prudente credibilidad humana, (77) que en todos los Reynos de el Mundo no se hallarà maravilla semejante.

Necesitan de mas profundos fundamentos, dize mi Doctor Serafico, los mas altos Edificios. (78) Y como, segun el mismo Santo Doctor, sea la humildad de

(76) *Ipse enim humilia respicit, vt fiant eius dono semper altissima.* Cassiod. super Psam. 112.

(77) *Non est factũ tale opus in vniversis Regnis.*

(78) *Altiora ædificia fundamento profundiori indigent.* De proces. Relig. c. 21.

todas las virtudes el ſolido fundamento, (79) quiſo Dios fueſſe en eſta virtud eſta criatura profundiſsima, paraque ſe afianzaſſen, como ſobre fundamentos de Diamantes, con vna eminente altura todas las demàs virtudes. Por tres grados de eminencia, profigue mi Serafico Maeſtro, encumbra la humildad deſcendiendo à el eſpiritual Edificio. Le haze alto humiliando à el alma por el conocimiento de ſus grandes defectos. (80) Haze alcienda mas alto, humillandola en el conocimiento de los dones, y favores recibidos de la liberalidad divina. Y finalmente le haze en grado ſupremo altiſsimo, humillandola en la imitacion de el exemplar de humildad nueſtro Redemptor Jeſu-Chriſto, à el copiar en ſi ſu Imagen.

Singular fue en aſcendér deſcendiendo por eſtos tres grados nueſtra V. Madre. Mirava (como Moyſes à el exemplar, que ſe le monſtrò en el Monte Sinai, para hazer el Tabernaculo) à el exéplar, que en el Monte Calvario ſe le monſtrava en Chriſto crucificado, (81) para humillandoſe à ſu exemplo conſtruir en ſu alma ſu miſtico Santuario. Tan ſingularmente ſe humillò à viſta de eſte exemplar, que por todos tres grados hizo ſubieſſe ſu fabrica à la eminencia de altiſsima. En el primer grado por el conocimiento de ſus defectos tanto la profundizò ſu humildad, que el nombre de que mas vſava para nombrarſe à ſi miſma, era el de monſtruo de ingratitudes, ò de deſa-

(79)
Fundamentum omniũ virtutum eſt humilitas. De perfect. vitæ cap. 2.

(80)
Altus gradus humilitatis eſt humiliare ſe propter magnitudinem defectuum: altior eſt humiliare ſe propter abundantiam virtutũ, & donorum ſpiritualium, ſicut arbor nobilis inclinatur ex abundantia fructuum. Altiſsimus propter imitationem exempli humilitatis Chriſti. De grad. virtut. c. 3.

(81)
Inſpice; & fac ſecundum exemplar, quod tibi in monte monſtratum eſt. Exod. c. 25. v. 40.

gradecimientos. Solia dezir; *Solo con dezir yo soy, basta para dezir soy toda la maldad de el Mundo.* Reputavase digna de muchos infiernos por sus pecados, y de que todos la ajasen, y tratasen con desprecio. Miraba à el exemplar de su Amado, y contemplando, que sus culpas cada dia le renovaban las llagas, era en summo grado el dolor, conque sentìa sus ofensas. Y si, como afirma mi Serafico Maestro, es este el altissimo dolor, (82) altissima salìo por este grado su fabrica.

(82) *Altissimus gradus doloris est tristari, quod vulnera Christi, quotidie renovãtur, cum peccati vulnere sauciãtur.* De grad. virtut. c. 29.

Viendo que su Esposo, por llevar sobre sì los pecados de los hombres, padecia humillado hasta la Cruz acerbissimos tormentos, deseando estar crucificada con Christo, con ayunos, vigilias, disciplinas, y silicios macerava, y atormentava su cuerpo: su principal silicio era vna Cruz de hierro grande con treinta y tres clavos, que continuamente traìa apretada à el cuerpo, para tenerle à todas horas crucificado. Recelavase de èl como de vn indomito bruto; y para tenerle sugeto à las leyes de el espiritu, le aprisionaba, y ceñia con vna muy pesada cadena: instrumento tambien conque le castigava, dandose con ella vna disciplina general por todo el cuerpo, en los dias, que era su principal meditacion en los sangrientos açotes, que avia padecido su Amado. Tan de el agrado de Dios era este exercicio, que algunas vezes estando casi tullida, y embarados los braços à fuerza de sus dolores, luego que le empezaba, se hallaba

muy

muy habil, y facil para executarle, bolviendose despues los braços à su antiguo impedimento. Demàs de esta disciplina, tomava dos todos los dias, vna para aplacar à Dios contra los pecadores sus justificados enojos; y otra para alibiar à las almas de el Purgatorio sus penas: fue de estas benditas almas especial bienhechora, quiriendo Dios manifestarla las penas de muchas, paraque con penitencias satisfaciesse por ellas. Logrò vn año, que en el Jubileo de Porciuncula la manifestase Dios, avia librado, y sacado de el Purgatorio tantas almas, quantas fueron por las que avia hecho las diligencias. Su vigilia era tan continua, que rara vez se acostava en su tarima, la qual con solo vn gergoncillo apartadas à los lados las pajas era à el principio su cama, y duras piedras su almoada. Despues por obediencia tenia su tarima con dos mantillas, y vna almoada de sayal por cama de respeto; pues toda la noche se passava en oracion con su Amado. Mandaronla algunas vezes sus Confessores, que à tales horas se acostase; y tales dolores echada en la tarima la oprimian, que eran, como si la descoyuntaran los huessos. Pero lo que mas admira, es, que para aver de descansar en ella algun rato, se echava vna grande Cruz acuestas, que casi la cogìa todo el cuerpo; quiriendo Dios, que como verdadera Esposa suya solo à la sombra de la Cruz, y debaxo de su amparo (83) tuviesse con su consuelo su alibio.

(83) *Sub vmbra illius, quem desideraveram, sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* Cant. 2. v. 3.

O como mejor, que S. Ambrosio de su Valentiniano, puedo yo dezir de mi Venerada *Geronima*; (84) que es candida, y rubicunda llevando en sì la Imagen de Jesu-Christo! Que mas expressa Imagen de este divino Señor, que vna inocente Virgen roxa con el carmin de su sangre, imitando los açotes de su Amado, y atandose despues à vna columna, para conformarse con su Esposo? Que mas propia imagen, que su estatura (85) assemejarse à la palma de la Cruz, estando todos los diastres horas pendientes los braços de dos escarpias? No serà imagen suya, quando sus cabellos (86) son como la purpura sangriéta de su Rey Christo coronado de espinas, por coronar su cabeza con vna corona de hierro con dos carreras de clavos penetrantes, que traìa debaxo de la toca? No serà su imagen trasnochando en oracion en el Coro, (87) como su Amado Jesvs en el Huerto, y en el Monte?

Assi labrando, y mortificando su cuerpo, puliò, y labrò las piedras preciosas, que la ofrecìa su humildad para su espiritual fabrica. Son estas, dize mi Serafin Bentura (88) Ametistos, que reprimen la embriaguez de la ambicion contra la soverbia: Jaspes, que destierran fantasias contra los honores mundanos. Safiros, que impiden el tumòr de las vanas inchazones. Y Diamantes, que su esplendor, y firmeza es tanto mas agradable, quanto de las vetas de las terrenas pasiones estàn mas acrisolados.

Pero

(84) *Valentinianus meus cãdidus, & ruber, habens in se imaginem Christi.* De obitu Valent.

(85) *Statura tua assimilata est Palmæ.* Cant. c. 7.

(86) *Comæ capitis tui sicut purpura Regis vincta canalibus.* Ibidem.

(87) *Exijt in montem orare, & erat pernoctans in oratione Dei.* Lucæ c. 6. v. 12.

(88) *Humilitas comparatur specialiter Ametystho, qui reprimit ebrietatẽ; sic humilitas superbiam. Jaspidi, qui fugat phantasmata, sic humilitas honores transitorios. Est etiam sicut Saphirus; nam sicut Saphirus reprimit tumores cor-*

Pero las labrò como las de el Templo Salomonico, sin que se oyessen en la casa de Dios (89) los golpes de los instrumentos, conque se mortificava; pues su humildad cautelosa los ocultava quanto podìa, de que los oyessen, y supiessen, aun las mismas Religiosas. Labròlas con la sangre de el gusanillo à que la reduxo su humildad, para imitar à su Esposo despreciado en su passiõ, como si fuera vil gusano de la tierra. (90) Mirava à su cuerpo, à el considerar sus defectos, en sus imaginadas ingratitudes, como à su mayor enemigo; y siguiendo el sentir de mi Doctor Serafico, le condenò à muerte de Cruz como à Reo; à que muriesse en la Cruz de su inocente Jesvs; pues el era el culpado digno de tan sangrientos tormentos. (91)

No se contentò nuestra Sierva de Dios con sola esta imitacion, y quiso con los ayunos perficionarla. Fueron estos singulares. Todo el año se puede dezir que ayunava. Guardaba todas las Quaresmas, que ayunò N. P. S. Francisco. El Adviento desde el dia de todos Santos, hasta la Natividad de el Señor. Los que llamamos Benditos. Desde el dia de la Commemoracion de S. Pablo, hasta el dia de la Assumpcion de N. Señora. Desde este dia, hasta el de N. Serafico Patriarcha; y de aquì se alargava, hasta el de Santa Theresa, que era muy querida suya, y en cuyo dia avia sido de el Señor muy favorecida. De tal suerte como David con estos ayunos (92) humillava su alma, que

corporales, ita humilitas ampulosas inflationes. Est sicut Adamas; natus sicut Adamas reddit hominẽ gratiosum, sic humilitas Deo placentem, & gratum. Dictæ salut. c. 1.

(89)

Malleus, & securis, & omne ferramentum non sunt audita in domo, cum ædificaretur. 3. Reg. c. 6. v. 7.

(90)

Aiunt Rabbini malleũ non auditum in Templo, eo, quod Hebræi sanguine vermiculi, quem ipsi Janni vocant, lapides secuerint. Alap. hic.

(91)

Quid tibi videtur de illo? Si rectè sentis, puto, quod mecum dices; Reus est mortis: crucifigatur. Noli ergo dissimulare, noli differre, noli parcere, crucifige, crucifige eum. In qua Cruce? In Cruce Domini nostri Iesu-Christi. In solilloq. c. 1.

(92) *Humiliavi in ieiunio animam meam.* Pſ. 43.

(93) *Apparuerunt vultus eorum meliores, & corpulentiores.* Dan. c. 1. *Eſther quoque pulchrior facta ieiunio.* S. Ambr. apud D. Serap. in Apolog. paup. art. 2.

(94) *Monachus ieiunio ita deditus erat, vt quoties ſumendus eſſet cibus, toties tormentum ſubire videretur.* In oficio Eccleſ.

que ſiendo los mas à pan ; y agua ; y los otros ſin comer coſa alguna de peſcado , si ſolo vnas yervas, ò vnas ſopas , y eſto con grande trabajo , oſtentava ; como Daniel, ſu roſtro mas corpulento ; y como Eſther mas hermoſo. (93) Todas las viſperas de fieſtas de N. Señora , y de N. Redemptor Jeſu-Chriſto , y en las mas quinze dias antes, como en la de N. P. S. Franciſco , era ſolo vn poco de pan ſu comida , y las mas vezes nada , ſino es que la obediencia la preciſaſſe. De el miſmo modo era ſu ayuno en la Semana Santa, y tres dias à lo menos cada ſemana de la Quareſma.

En las viſperas de las feſtividades de la Virgen deſtinaba vna hora mas de oracion, ſi es que avia alguna, en que no oraſe, para eſtàr con ſu Puriſsima Madre; y añadia à ſus penalidades vna larga diſciplina. Tan ſingular llegò à ſer en la abſtinencia , que era ſu mayor tormento el aver de comer, y de entrar algun alimento en ſu boca. Grandeza de la gracia , que celebra la Igleſia en S. Bernardo. (94) Fue eſte glorioſo Santo muy regalado de la Virgen ; y como nueſtra Sierva de Dios fue de eſta gran Reyna eſpecialmente aſiſtida , no es de eſtrañar, que la refeccion dulce de el alma cauſaſſe tedio , y aſtìo contra los alimentos de el cuerpo : por eſta razon ſu humildad dezia, que no era mortificada, porque con tal guſto ſe pribava de la comida , que lo contrario era para ella vn martyrio. Y aſsi quando la obediencia la mandava tomar algun ali-

mento

mento, obedecia gustosa; porque obedeciendo en esto tenia su mayor pena. Comprueba esta verdad, el que llegò à tal estado, que de veinte y quatro à veinte y quatro horas tomava vna cantidad tan corta, que era parva materia. Toda vna Quaresma se passo, sin tomar cada dia mas que vna sopa de pan en vinagre, y otra sin tomar en toda ella sino vna parvidad corta de pan. Finalmente se passava muchos dias sin beber, y otros sin mas que la gota de agua, que quando lo necesitava, recibia en la voca para passar la Forma consagrada.

Haze el ayuno, enseña S. Ambrosio, viva el hombre con vna vida de Angel. (95) Por esso el Bautista en el desierto excediendo à la esfera de lo humano fue en la reputacion Angelico. Vida angelical era la de nuestra V. Madre en esta Santa Casa; pues como de la Magdalena, podemos dezir, que treinta años, y mas vivio, siendo su alimento el de su espiritu, que en su gracia la comunicava su Esposo. (96) Podia vivir con tan singulares ayunos; porque experimentava, que con el pan de los Angeles, recibiendo à su Esposo Sacramentado en su pecho, no la hazia falta el sustento natural, y se hallava tan satisfecha en el cuerpo, como si huviera comido à toda satisfaccion. Principalmente sentia este efecto continuado los dias, que estava el Santissimo patente; y assi sin comer se passava aquellos dias. Concediola el Señor, se conservasen las especies consagradas en su pecho

(95)
Ieiunium vita est Angelorum... In deserto Ioannes vacavit ieiunijs; & ideo, quia vitæ humanæ possibilitatem continentia supergressus fuerat, non homo, sed Angelus æstimatus est. S. Ambr. apud D. Seraph. apolog. paup. art. 2.

(96)
Ipsa triginta annis deserto absque humano solatio fuit, vbi nihil aliud gustavit, quam Verbũ Dei. Doct. Seraph. ser. 1. de S. Mar. Magdal.

por largo tiempo incorruptas; dias enteros, y à veces por muchos dias continuados sucedia este prodigio.

Tal era el fuego de amor, que encendia el Señor en su casto pecho, que exteriormente solian percebirse sus ardores. Vez huvo en que à el tocàr la vna mano despues de aver comulgado experimentase vna Religiosa en el contacto el calor excesivo, conque el ardor eficàz, que ardia ocultamente en el alma, se reboſava en el cuerpo, como si fuera de llamas materiales, y sensibles. Bien podemos dezir logrò el Señor en esta alma el incendio, conque viniendo à el Mundo, (97) quiso abrassar en su amor toda la tierra. Que segun exposicion de mi Serafin Bentura, compararse el amor divino à el fuego, es por ser mas eficàz, (98) haziendo à el alma su ardor dispare fuera de sì sus centellas. En este superior incendio abrassada, la parecia que con vna fuerza vehemente querian arrancarla el coraçon, y enflaquecida en las fuerzas corporales solìa padecer desmayos; pero quedava en el alma tan robusta, que padeciera los mayores trabajos de el mundo, porque no la faltasse este fuego. Por esta razon aunque estuviesse con ardientes calenturas no dexaba de comulgar algun dia. Y queria el Señor esta continuada frequencia, como lo dize este caso. Siendo Sacristana dio vna cayda de cerebro de que resultò calentura, y aunque la sangraron, y cada dia se ponìa peor, la dexaron passar su mal sin ha-

(97) *Ignem veni mittere in terram; & quid volo, nisi vt accendatur.* Lucæ cap. 12.

(98) *Ignis est virtuosior omnibus elementis, sic inter omnes virtutes efficatior est virtus charitatis: vnde dicitur; ignem veni mittere.* Et infra: *Ignis scintillas emittit, sic charitas mentem devotam sciutillas emittere facit.* Dietæ salut. tit. 5. de virtut. cap. 2.

hazer cama; por condescender con sus eficaces ruegos. Llegò à tal extremo el mal, que allandola la Abbadesa vna noche en el Coro tan debilitada, que estava casi sin pulsos, mandò llevarla à la enfermeria con proposito firme de que si mejoraba, hasta que lo mandase el Medico, no se avia de levantar de la cama. Fue esto para esta Sierva de Dios vn gran conflicto; pidiò à el Señor como otro Jeremias con lagrimas de sus ojos, (99) viesse su afliccion, que era para ella la mayor el dexar de comulgar, y el dia siguiente avrià de ser assi. Pero como vio el Señor la afliccion de su escogido Pueblo, (100) vio la de su querida Sierva, y la dio à entender no la diesse pena lo que ordenava su Prelada, que no dexaria de recibirle à otro dia Sacramentado en su pecho. Assi fue; pues à la mañana embiò à dezir à la Abbadesa, que estava mejòr, y sin aguardar à mas informe, mandò se levantase para ir à comulgar. Hizolo assi, y se passò en pie su enfermedad, hasta que el Señor, que la fortalecia, la curò como su Medico Soberano. Cierto, que esta criatura podìa dezir como la Esposa de los Cantares, que adolecìa de amor, (101) pues el calor vnitivo, como expone mi Serafico Maestro, es la causa de que por experimentar las dulçuras de el Amado, sin hazer caso de penas, todo se atropelle, por no perder abraçarse en tan dulce, quanto intimo, y estrecho abraço. Ya no admiro estuviesse tan alimentada con el divino pan de los Angeles,

(99) *Vide Domine aflictionẽ meam.* Thren. c. 1.

(100) *Vidi afflictionem populi mei.* Exord. cap. 3.

(101) *Amore langueo.* Cant. 2. *Quia langueo calore vnitivo, æstuans ipsum totaliter amplecti desidero, quem adhuc paupercula in miseria existens, tàm iucundum Dominum experimenta-*

taliter præcognoſco. In Myſt. Theolog. de via illuminat. c. 2. parti 2.

qué no la hizieſſe falta el ſuſtento nãtural; pues quien experimenta dulçuras tan ſuperiores, que vencen à el ardor de calenturas intenſas, no es mucho expela tambien las hambres, ſin neceſitàr de otro inferior alimento.

En eſtas dulçuras, centro de ſus ardientes deſeos, logrò ſe le repreſentaſe el Señor en la hoſtia conſagrada, en la forma hermoſa de vn niño. Y lo haze prudentemente creible, que à el inſtante, que veìa à la hoſtia conſagrada, no la cabia el coraçon en el pecho, y con tal abſtraccion de ſentidos, que ſe quedava muchas vezes immobil, toda abſorta en ſus exceſſos mentales. Ademàs; que ſi Elias por ſu abſtinencia (102) mereciò ver à Dios en el Monte Oreb; ſiendo tan ſingular la de eſta criatura, bien ſe perſuade, que por la ſuya mereciеſſe de ſu Dios Sacramentado eſtos glorioſos, y celeſtiales favores. Luego bien podemos piadoſamente creer, que aſsi como en vna nube llenò Dios à el Templo Salomonico (103) de ſu gloria, à eſſe modo el propiciatorio de la humanidad de Chriſto iluſtraſſe con luzes, y ardores de ſu divino amor à el Myſtico Templo, que le conſagrò eſta criatura en ſu alma. Conſervavaſſe el Mannà en aquel Templo incorrupto: (104) Y el Mannà Celeſtial de las eſpecies conſagradas continiendo toda la gloria de Dios ſe conſervaba incorrupto en eſte Myſtico Santuario. Queria el Señor permaneciendo en ſu pecho favorecerla

(102)
Elias quadraginta dierum ieiunio præparatus Deum vidit in monte Oreb. S. Ambr. apud Doct. Seraph. apolog. pauperum. art. 2.

(103)
Nebula implevit Domũ Domini. 3. Reg. c. 8. v. 10. *Impleverat enim gloria Domini domum Dei.* V. 11.

(104)
Quinto pariter eſt hic miraculum, quod Deus tot ſæculis Manna hoc incorruptum ſervarit. Alap. ſup. Exod. c. 16.

más; à el passo que en el conocimiento de su indignidad mas se humillava. Como las ofensas de su Amado eran las que mas atormentavan su alma, quiso su divino Esposo darla à entender lo mucho, que le ofendian los hombres ingratos à sus finezas, paraque incessantemente pidiesse por la salud de las almas. Tal era en estas ocasiones su humildad, que dezia à su Confessor, quedava corrida, y abergonzada, pues era ella la que mas avia ofendido à Dios en el mundo. Pero era tan grande su sentimiento à el conocer las ofensas de su Dueño, que con mortales angustias la oprimìa el coraçon, como si fuesse ya à perder la vida. Gustava el Señor de verla assi padecer, y como tiene sus delicias (105) con los hijos de los hombres, complaciase su Magestad en darla à conocer los interiores de algunas personas, paraque solicitasse el bien de sus almas con sus fervores. Por el velo de la humanidad de Christo abierto en su passion à tormentos, (106) cuya memoria en las especies consagradas mantenìa conservadas en su pecho, entrava espiritualmente en el *Sancta Sanctorum*, (107) como Moyses, à oìr lo que el Señor desde el propiciatorio de su dignacion, y benignidad la dezia. O como en estas ocasiones resplandecia la practica de el amor charitativo, que enseña mi Doctor Serafico, en esta Sierva de Dios! Es la mocion de el amor reductiva de los inferiores à el Supremo Criador, atrahiendolos con el fuego, que se abrassa, con-

(105) *Et delitiæ meæ esse cũ filijs hominum.* Prov. cap. 8.

(106) *Facies, & velũ.* Exod. c. 26. v. 31. Alapid. *Idest dividens sanctum à sancto SS.* infra: *Apostolus per velamen accipit carnem Christi; quæ eius divinitatem velabat, quæque instar veli in passione scissa.*

(107) *Ad consulendum Dei oraculum ingrediebatur sanctum SS* ibi *Deũ ad singula ex propitia-*

to-

torio respondentem audiebat. Alap. in Levit. c. 16. v. 2.

(108)

Motio charitatis in superioribus quidem ad inferiores reductiva, & activa dicitur, reductiva, in eo, quod illos ad Creatorem suam eodem igne charitatis succendens convertit. Activa verò, in eo, quod illos accepta claritate illustratos ad illius voluntatem componit. De sept. itinerib. æternit. dist. 5. art. 3.

convertidos à su centro: (108) Y es activa, dize tambien mi Bentura, porque ilustrandolos con la claridad, y conocimiento que recibe de el Amado, deven à su ilustracion reconciliarse con Dios, atrahidos à el cumplimiento de su santa voluntad.

Muchos casos comprueban en esta criatura, que fue assi la mocion de su amor charitativo à el conocer los interiores, que el Señor queria manifestarla. Diré solamente algunos. En vna ocasion la manifestò el Señor los malos intentos de vna muger, que procurava quitar la vida à su Marido, porque los mas dias se embriagava; y que para esto tenia vnos polvos de Soliman preparados, quitiendo darselos en el vino. Pidiò nuestra Sierva de Dios à el Señor, no permitiesse, que aquella muger llegasse à executar su depravado intento; y pidiendo tambien por el hombre paraque se enmendase dexando de ofender à Dios con su vicio, llegò à entender de el Señor que moriria dentro de corto tiempo. Para remediar, en lo que cabe, licitamente este daño, se valiò la Madre de vn Religioso Lego de N. P. S. Francisco, limosnero de el Convento de Priego, que es de los Reformados de S. Pedro de Alcantara, virtuoso, y de buena opinion en aquella tierra; y dixole, fuesse à el Lugar donde vivia dicha muger, distante de Priego quatro Leguas; y que de su parte la reconviniesse diziendo; no executasse lo que tenia intento de hazer, que dentro de corto tiempo la consola-

laria Dios en ſu trabajo. Quedò la muger paſmada pues à nadie avia comunicado ſu intento. Deſiſtiò de el arrepentida, y vino à ver à la Sierva de Dios à ſu Convento de el Roſal, aunque aturdida, y confuſa; pero comunicando ſu interior à la Madre; quedò conſolada; y muriendo el Marido à ſeis meſes de eſte ſucceſſo, ſe librò de ſu moleſtia.

Aſsi activo ſu amor con el conocimiento que de el Señor recibia evitaba las ofenſas de ſu Amado, è iluſtrando con aviſos à las almas, las atrahia à ſu bien, y retrahia de el mal. Pero como el amor contemplativo de los bienes ſuperiores, en ſentir tambien de mi Maeſtro Serafico, (109) es de tal ſuerte ocaſion de atraher à los demàs, que procura abraſſarlos, y encenderlos en ſus llamas, no quiſo Dios, que en ſu Sierva ſe dexaſſe de reconocer eſte ſingular efecto. Manifeſtoſe en otro caſo eſpecial en que aun en ſugetos diſtantes de ſu preſencia obrò el fuego de ſu pecho produciendo ſu ſemejante fervor, (110) y promoviendolos à ſu incendio; oficio propio de vn abraſſado Serafin. Dos novicios de N. P. S. Franciſco de el Convento de S. Miguel de Priego eſtavan determinados à dexar el ſanto habito, por no poder llevar el rigor de la Religion. Eſcribioles la Sierva de Dios vna Carta dia de la Converſion de S. Pablo, valiendoſe de la celebridad de el dia para reducirlos à permanecer en ſu vocacion Religioſa; y vltimamente les dezia, tu-

(109)
Dilectio illorum contemplativa facta eſt inferiorum ad ſuperiora occaſio tendendi, & ſecundum ſuperiora incendendi tanquam recalificans iſta, ſcilicet inferiora, & reſuſcitans in conſimilem caliditatem, vt ſemper ardeant. Vbi ſup. immediatè poſt.

(110)
Seraphim officium proprium eſt ardere in ſe, & alios ad divinæ dilectionis incendiũ promovere. Bartholom. Anglic.

tuvieſſen valor, que avian de llegar à profeſſar. Coſa rara! Antes de abrir la Carta los Novicios, y ya teniendola en las manos para abrirla, eſtavan en ſu determinacion tan firmes, que decian, aunque bajara N. P. S. Francisco con ſus llagas, no ſeria baſtante para diſuadirlos. Pero apenas llegaron à leer à el medio de ſus clauſulas, quando echos vn mar de lagrimas ſus ojos, ſin detencion alguna partieron à la Celda de ſu Prelado, pidiendo perdon de ſu reſolucion deſacertada, y diciendo, que aunque fuera mas aſpera la vida Religioſa, que avian elegido, de nuevo la eligieran con gran guſto. Profeſſaron, como la Sierva de Dios les aſeveraba en ſu Carta, y fue tan firme el fervor, que les comunicò en ella, que viven ambos con credito de vida exemplar, y virtuoſa.

Grande es eſta atraccion de el amoroſo incendio, que ardia en nueſtra Sierva de Dios. Mas ſi atendemos à el fervor de el amor reduciendo, y atrahiendo à los demàs à ſu centro, veremos, que ſu mocion reſplandece aùn mas rara, y ſingular. Es el amor fervoroſo à lo ſerafico, dize el Serafin Maeſtro de eſpiritus, quando yerve de tal ſuerte, (111) que el calor exceſivo de ſu incendio violentamente le arroja fuera de sì; y con eſta dulze violencia es tan grande ſu mocion, que enciende inviſiblemente atrahiendo lo que encuentra. O que ſingularmente à eſta criatura arrojò fuera de sì eſte calor exceſivo en ſu atraccion!

(111) *Noſtis enim, quomodo id quod fervet, quadam caloris incendij ſui violètia iactatur extra ſe, & facit motionem magnam inviſibili æſtuatione.* S. Bonav. vbi ſup.

Vn Hidalgo de vn Lugar de el Obiſpado de Cuenca tenia çelos de ſu Muger imprudentes, ſin tener para ellos fundamento, ſoſpechando andaba divertida con vn ſugeto Eccleſiaſtico. Por eſpacio de ſeis meſes andubo trazando como tener ocaſion para quitarles la vida. Era eſte ſugeto muy afecto à nueſtra Sierva de Dios motivado de el concepto, que tenia de ſu grande ſantidad; por lo qual fiaba en ſus oraciones, pidiendola muchas vezes le encomendaſe à el Señor. Y no aviendo hallado ocaſion para executar en el Eccleſiaſtico ſus depravados intentos, quiſo por dos vezes executarlos en ſu Muger; pero aunque lo procuraba, no pudo, ſintiendo, que ocultamente le detenian el braço. Inſiſtiò tercera vez en lo miſmo, y experimentò tambien en el braço el meſmo inviſible impulſo. Admirado, y paſmado de el ſuceſſo, hizo à el inſtante juizio, que la V. Madre Sor *Geronima de Jesvs* era, la que le detenia, para no executar ſu maldad: por eſta cauſa arrepentido de ſu pecado fue à deshora à eſtàr con la V. Madre; y aviſandola de que eſte ſugeto la llamaba, y ſuplicandola baxaſſe, à el punto ſe levantò diciendo; *Y como que baxarè pobrecito.* O que grande charidad! (111) Aconſejòle, y diole tan ſaludables conſejos, que viviò deſpues con ſu Muger con mucha paz, y quietud, eſtando como vnos Angeles.

Suceſſos ſon todos eſtos, que califican los fervores de eſta Sierva de el Señor de ſingulares; y de que para amparar à los hom-

(111) *Quartum ſignum charitatis genitæ eſt prõptitudo boni operis.* S. Bonav. de Sept. itiner. æternit. diſt. 4. art. 1. *In exhibitione pietatis probatur magnitudo amoris.* Ex Origene idẽ Seraph. Doct. vbi ſup. art. 3.

(112)
Quatuor Angelos stãtes super quatuor angulos terræ. Apocalip. cap. 7. v. 1.

Alap. hic: *Martinus de el Rio censet esse genios stlastores, id est, Truces, & sævos Dæmones.* Et infra: *Hi nocebant terræ laxando ventos; furentes sævissimam excitabant tempestatem.*

(113)
Angelum habentẽ signum Dei vivi... dicens, nolite nocere. Apocal. cap. 7. v. 2.

(114)
Alap. hic v. 3. *Hoc signum fuisse signum Crucis. Signum enim Crucis est tacita invocatio, æquè ac professio Christi crucifixi.*

hombres la eligiò Dios como à vn Angel. Espiritus malos, y crueles eran los que excitando (112) vna crueliſsima tempestad contra la tierra, vio San Juan estando sobre sus angulos. Y Espiritus malos eran tambien los que incitando à dar veneno à el Marido, à dar muerte à la Muger, y à dexar el camino de el Cielo, levantaron en los referidos sugetos tan furiosas, como formidables tempestades: Luego si vn Angel de superior gerarchia engrandecido cõ el signo de Dios vivo (113) fue el que con su imperio, serenò aquella tempestad contra la tierra; de Angel superior se acredita, quien con la imperiosa mocion de su oracion fervorosa sabe aplacar tempestades tan horribles, sacando à paz, y à salvo à las almas. El signo de Dios vivo en aquel Angel representava en significacion mysteriosa (114) à la oculta invocacion de Christo crucificado; y con este invisible oculto auxilio fue nuestra Sierva de Dios en sus fervores vn Angel, que atrahiendo almas à Dios, serenò tan formidables vorrascas.

A vista de tan raros, y singulares efectos de su amor atractivo, y fervoroso, è ilustrada de el *Sancta Sanctorum* de la divinidad, por medio de el propiciatorio de la humanidad de Christo, se hazen creibles los favores especiales con que en su amor la tenia el Señor absorta. No pudiendo estàr en sì, sobre sì se elevaba fervorosa en la contemplacion de su Amado. Esto es ser sobre fervoroso el amor, enseña mi Serafi-

co

co Maestro, (115) y en estos amorosos excessos tan fuera de sì la allavan, como si fuera insensible ; pero publicando lo encendido de su rostro el volcàn, que ardiendo en su pecho, la remontava a mas superior esfera. Mas què mucho, si se la representava el Señor, como si personalmente le viera con sus ojos corporales ! El Arca de el Testamento Maria Señora nuestra (116) se la representava tambien como si la viera personalmente en sus imagenes : y con el dulze Mannà de su consolacion maternal la confortava en sus deliquios de amor. Era especial el reverencial afecto que tenia à esta amabilissima Señora ; y se dignò de especialmente assistir à su reverente Sierva. Ocasion huvo en que en vn globo de luzes, y resplandecientes llamas la viesse estando en el Coro ; y vn Religioso, que passaba de camino, vio salir llamas por la ventana, juzgando que el Coro, y la Iglesia se quemaban. Assi està comprobado en la instruccion que de la vida de esta V. criatura haze à el presente mi Religion Sagrada. Tal era el ardor de los Serafines, que vio Isaias delante de el Trono, (117) que parecia destruiã à el Templo de Dios abranssandole con el fuego de su incendio. Y tal parece el ardor de esta criatura delante de el Trono de la Virgen en su amor abrassandose obsequiosa. No se estrañe, que à sus ardores atribuya el renombre de Seraficos; pues sus efectos son tan semejantes, à los que ostentan los Serafines, Vn dilatado volumen era me-

(115)
Super fervidum fit iam builiens in se ipso stare non valens. Seraphic. Doct. de Sept. itinerib. æternit. sup. citat.

(116)
Arca testamenti Dei. para continens Manna, id est, dulcedinem admirabilis consolationis, quã infundit amatoribus suis, & specialibus suis, & his, quos visitare dignatur. Ricard. à S. Laurent. de Laud. Virg. lib. 11.

(117)
Commota sunt superliminaria Cardinum, & domus repleta est fumo. Isai. c. 6.

Alap. hic: *Tanta erat vis, ac ardor vtriusque Seraphim, vt etiam ipsum Templum plenum fumo videretur cõvelli.*

neſter para decir los favores eſpeciales, que eſta gran Reyna de el Cielo, Maria Señora nueſtra la hizo, oſtentandoſe ſu Madre, ſu Maeſtra, y ſu Prelada. Con dezir la deſtinò dos Angeles de los de ſu aſiſtencia, no ſolo para que la dirigieſſen, y enſeñaſen, ſi tambien para que iluſtraſſen el Myſtico Templo de ſu alma, como los Cherubines à el Templo de Salomon; ſe da baſtante ſigno para conocerlos.

Los exceſſos mentales, y abſtracciones de ſentidos, que cauſavan los eſpeciales favores de la Reyna de los Angeles, y de ſu dulciſsimo Hijo, queria la humildad de eſta criatura con inceſſantes ſuplicas, y ruegos ſe quedaſſen en ſu interior ocultos. Pero quiſo el Señor echar mas altos à el Edificio, haziendo aſcendieſſe altiſsimo por el conocimiento de los eſpeciales beneficios, que recibia: y aſsi diſpuſo tubieſſe en eſtos favores eſte Myſtico Santuario vnas ventanas obliquas como las de el Templo Salomonico, (118) canceladas, y ſagitarias, que ſiendo à la parte de afuera angoſtas, en ſu interior eran raſgadas, y dilatadas: eran de ſaetas de amor, que ſuavemente traſpaſſandola el coraçon, la dexaban con anſias de mas incendios. Tales fueron à el principio eſtos ardores, que tal, qual vez la dexaron en lo exterior immobil, y en los actos publicos de Communidad negada à el vſo de ſus ſentidos; y quiſo Dios que por eſtos efectos exteriores como por lumbreras ſe regiſtraſſen ſus llamas. Servian de hu-

(118) *Fecitque in Templo feneſtras obliquas.* 3 Reg. cap. 6. Septuaginta: *Cancellatas.* Symachus: *Sagittarias.*

humillarla mas, quando mas favorecida; pues reputãdose monstruo de ingratitudes, todo lo atribuìa à Dios, y solo el delagradecimiento à su nada. Assi despreciando los aplausos, dize mi Doctor Serafico, (119) se humillan los Santos grandes; y assi esta criatura se humillaba con el ansia, de que el Señor ocultasse sus favores. No condescendiò Dios en todo con sus deseos; porque quiso en parte descubrirlos, para que su obediencia los comprobasse con su humilde rendimiento. Quando la veìa la Prelada enagenada de el vso de sus sentidos, sin hablar palabra, interiormente la mandaba se retirasse à su Cancelillo, y à el instante obedecia, diciendo algunas vezes: *Obediencia, y Cancelillo: de donde à mi tanto bien!* Quando compelida de la suave, y eficàz virtud de la obediencia la puso Dios en el candelero de la Prelacìa, en q̃ luciò muchos años, pidiò à Maria Santissima fuesse la Prelada, y que ella seria su Vicaria; y entonzes con mas vivas ansias instaba en que sus excessos mentales cessassen, paraque no la impidiessen el cumplimiento de el nuevo cargo, y oficio. Pero como la humildad, segun mi Doctor Serafico, tiene, como si fuera igual con Dios, con la divina liberalidad sus contiendas; (120) eran entonzes mas singulares sus dones. Estando en lo corporal muy debilitada à causa de los dolores internos, que en las ansias de padecer por su Amado causaban los ardores de su amor, y abstraìda sin movimiento para

(119) *Hæc est humilitas Sanctorum, & magnorum, qui se quanto maiores vident, tanto se magis humiliant in omnibus, quæ habent, totum reddentes illi, à quo totum habent.* De Processu Relig. cap. 21.

(120) *Humilitas cũ Deo, quasi de pari, contendit cũ divina liberalitate eius.* Dictæ salut. c. 1.

para otras cosas, le tenia para los actos de Communidad, y para sin embarazo cumplir con todas las dependencias de Prelada.

Aquì es de admirar como lucian las lamparas de esta Esposa. (121) Eran de fuego, que en su interior incessantemente ardia en obsequio de su Divino Esposo: y eran de llamas, que exteriormente en la solicitud, y cuydado de sus operaciones perpetuamente volaban. Conociase este ardor principalmente en consolar à sus Monjas en sus trabajos espirituales, dandolas documentos pertenecientes à aquella misma materia, en que estavan en su interior desconsoladas; y eran tan eficaces, como ellas mismas confessaban, que las dexaba con tal alibio, como si las huviera hablado vn Angel de el Cielo. Tan ardientes eran sus palabras en los Capitulos, que hazia como Abbadesa à sus hijas, que por los efectos se conocìa, (122) eran de Dios, nacidas de el fuego de amor en que se abrassaba su espiritu. Muchos sucessos pudiera referir en prueba de esta verdad. Dirè solamente vno. Vn dia de Quaresma, vispera de Santa Coleta, tenìa que hazer Capitulo à sus Monjas. Allavasse la Sierva de Dios, segun dize à su Confessor, de los dolores internos, que padecìa, muy mala, tanto, que baxando aquella mañana à reconciliarse, no podìa hablar, aunque lo hizo con mucho trabajo, y la obligò à estarse todo el dia recogida en su Cancelillo. Pusose à hazer la platica en Capitulo, conociendo to-

(121) *Lampades eius lampades ignis, atque flammarum.* Cant. 8.

Alap. hic: *Alij per eas accipiunt Sanctorũ corda, in quibus quasi in vasis dilectio habitat, estque ignis, quia intus ardent per amorem, & flammarum, quia exterius lucent per operationem.*

(122) *Omnis sermo Dei ignitus.* Prov. cap. 30 v. 5.

todas las Religiosas su falta de fuerzas en lo descaècido de la voz; pero fue tal la eficacia que puso Dios en sus palabras, que todas las oyentes se bañaron en llanto, siendo sus ojos copiosas fuentes de lagrimas; y algunas no pudieron reprimirse, aviendo Monja, que se salisse de el Coro à mas no poder, para desahogar su pecho en suspiros. Si era su Sermon (123) tan vivo, eficàz, y penetrante, como no avian de ser sus palabras centellas (124) de el fuego de Dios disparadas para commover los corações?

Ya se reconoce, que admirablemente lucìa el candelero de este Mystico Templo, que edificò à Dios esta criatura en su alma. Bien puedo dezir, que las lamparas de esta Esposa eran brasas de fuego en su interior encendidas por la llama de Dios vivo; (125) pues como fuego que en su centro no necesita de pabulo, que le conserve, quiso Dios manifestar, lucìa en esta criatura su amor, con vn prodigio tan claro, como el que con solas tres quartillas de azeyte, que obtuvo siendo Sacristana, sin tener, que solicitar mas de Prelada, mantuviesse mas de veinte y siete años encendida la lampara material, que ardìa en obsequio de su Divino Esposo Sacramentado, quedando despues de su muerte este azeyte, como si en tantos años no huviessen llegado à el, sin diminucion alguna. Es publico en toda la Comarcha de Priego este sucesso, llamandole comummente el azeyte Santo, ò de

(123) *Vivus est enim sermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti.* Ep. ad Hebr. c. 4. v. 12.

(124) *Sermo scintilla ad commovendum cor nostrũ.* Sapient. c. 2. v. 2.

(125) *Carbones eius vel faces eius, carbones ignis, qui à flamma Dei.* Hortulanus apud Alap. super textum supra Cantic. cap. 8.

de el milagro; y estàn comprobados casos particulares en que varios enfermos de varias enfermedades atribuyen à este azeyte aver sanado de sus dolencias, por aver logrado despues de la muerte de la V. Madre se les participassen las Religiosas para aplicarle rezando à la Virgen de el Rosal, con feè de su salud, afianzada en los meritos de esta Soberana Madre de pecadores.

(126) *Lampades eius lampades ignis.* Septuag. *alæ eius alæ ignis.*

Tambien las lamparas de esta Esposa (126) eran alas de fuego, con que en la solicitud, y cuydado de mantener su santa Casa volaba. Baste para signo de esta verdad otro caso singular, y prodigioso. Siendo Abbadesa el primer trienio, dia de la Espectacion de N. Señora se arruynò la mayor parte de el Convento. Fue grande su pena por la desconveniencia de las Religiosas; y procurando quanto antes cerrar su Clausura puso manos à la obra: determinò se hiziesse vna Calera, por ser necessarios muchos cayzes de Cal para la obra. Malogròse; porque passado el tiempo acostumbrado paraque se recueza la piedra, y apague el fuego, se allaron sin cal, y como si no la huviessen quemado. Solo encontraron el Padre Vicario, y Maestro de la obra vnos cantos negros, y sin cozer, en cantidad tan corta, que à lo mas avrìa para llenàr vna espuerta. Dieron noticia de el fracaso à la Madre; y confiada en la promesa de su Esposo, de que alcanzaràn en la oracion, todo lo que pidieren sus creyentes, (127) instò en que con aquellos pocos cantos negros

(127) *Omnia quæcumque petieritis in oratione credentes, accipietis.* Math. c. 21. v. 22.

gros se empezasse el reparo de el Convento. A fin de que se desengañasse, mandò el Padre Vicario Fray Miguel Retana, que aun vive, los trajessen; pero si huvo algun desengaño, fue en los que no condescendian con la confianza en Dios de la Venerable Madre. Viose claramente cumplida en la fè de su Sierva la promessa de el Señor; (128) Y que es agradable en sus ojos, segun dixo el Ecclesiastico, à vna fè resignada con humilde mansedumbre en su providencia, (129) sin tassa, ni medida llenarla de sus tesoros. Tuvieron que traer Cal muy buena, y muy bien cocida muchos dias; y en tanta cantidad, que acabada esta obra, quedò mucha que guardar, y se conservò algunos años, hasta que con ella se hizo la obra grande de el Convento, que fue casi todo. Si assi cuydaba Dios de mantener el Monasterio, y Casa material de su Sierva, mirad, quales serian las assistencias para mantener, y perficionar en su alma su Mystico Santuario.

No sè si este prodigio de la Cal, es signo, que manifiesta la grande abundancia de cal viva espiritual, que en la charidad ardiente de esta criatura adunò, y perficionò las piedras mysticas de esta fabrica, para que en su coraçon mejor, que en las tablas de Moyses la ley antigua, se escrivièsse la observancia de la ley de gracia. Mandò Dios à Moyses, (130) que quando los Israelitas passassen el Jordàn, erigiesse vnas piedras grandes alisadas con cal, para es-

(128) *Apparet autem eis qui fidem habent in illum.* Sapient. c. 1.

(129) *Et quod beneplacitum est illi, fides, & mansuetudo, & adimplebit thesauros illius.* Eccles. 1. v. 35.

(130) *Cũque transieritis Jordanem in terram, quã Dominus Deus tuus dabit tibi, eriges ingentes lapides, & calce levigabis eos, vt possis in eis scribere omnia verba*

be legis huius Jordane transmisso, vt intro eas terram quam Dominus Deus tuus dabit tibi, terram lacte, & melle manantem. Deuteron. cap. 27. v. 2. & 3. *Et scribes super lapides omnia verba legis huius clarè, & lucide.* V. 8.

(131)

Mysticè Cyrillus per lapides accipit Apostolos, quibus inscripta fuit Dei lex, ita vt omnes eam in ipsorum verbis, & moribus legere possent. Alap. hic.

(132)

Descendit de monte secum ferens crucifixi effigiem, non in tabulis lapideis, & ligneis manu figuratam artificis, sed in carneis membris descriptam digito Dei vivi. In legend. Sanct. Franc. c. 13.

cribir en ellas clarà, y distintamentè toda la Ley, y paraque dignamente entrassen como hijos de su escogido Pueblo en la tierra de promission deseadà. Y si en estas piedras entendiò San Cyrilo à los Apostoles, (131) en cuyas obras, y doctrina se manifiesta la ley de gracia impressa: en ellas tambien claramente se representa Nuestro Padre San Francisco Varon todo Apostolico, que no solo en sus obras, y doctrina; si tambien en su Serafico Cuerpo, mejòr que en tablas de piedra, el dedo de Dios vivo escriviò la ley de gracia, formando vna Imagen viva de Christo crucificado. Aplicacion es de mi Serafin Bentura. (132) Ved aora como esta criatura, siendo verdadera hija de Nuestro Padre Serafico, à el seguir sus passos por el grado altissimo de la humildad en la imitacion de Christo humillado hasta la muerte de Cruz, escriviò, con los dolores comunicados de su Esposo; en su interior esta ley, y estampò en su compasiva alma su imagen.

Para merecer entrar en la celestial tierra de promission de la gloria procurò siempre imitar en los ardores de amor à el humano Serafin, deseando como verdadera hija ser semejante en algun modo à su Padre. Por esso desde niña se vistiò el habito de la Tercera Orden; y merecieron sus anfias la disse el Señor luz en aquellos primeros años de su edad, de toda su vida, prodigios, y virtudes, para que le imitasse. Sus ordinarios suspiros, exhalaciones de sus ar-

ardientes fervores ; eran diciendo con su Serafico Patriarcha : *Dios mio , Dios mio, y todas mis cosas.* De tal suerte se inflamava su coraçon en la consideracion de el amor de Nuestro Padre Serafico , que leyendo sus lecciones en el Coro , no podia acabar de leerlas impedida de el fuego interior , que ardìa en su amante pecho , y era necessario fuesse otra Religiosa , à concluirlas. Deseando , como fiel Esposa ascender à la palma de la Cruz (133) à coger sus sazonados frutos , le hazia ordinariamente esta peticion : *O Padre mio , si yo supiera ser verdadera hija tuya , y heredera de tu amor ! Alcanzame , Padre mio , ser verdadera Esposa de quien tanto debo : Alcanzame aquella Cruz , que contigo tragiste toda tu vida , para que yo muera abrazada, y crucificada en aquel divino madero, con los clavos de amor suyo , que me passen el coraçon; paraque contigo quede yo abrassada en esse divino fuego padeciẽdo por mi Amado.* Parece la alcanzò el Santo el logro de sus deseos ; porque principalmente desde el año de mil seiscientos y ochenta y dos fue su vida vn continuado matyrio. En este año , dia del Corpus , para esta Sierva de Dios el mayor , logrò , como la Esposa de los Cantares, por ser toda para su Amado, (134) que su divino Esposo se bolviesse à ella , y la declarasse por suya , concediendola en arras de su verdadero desposorio los dolores de su passion , fruto de la Cruz à que anhelava. En el exercicio de las tres ho-

(133) *Ascendam in palmam, & aprehendam fructus eius.* Cant. c. 7.

(134) *Ego dilecto meo , & ad me conversio eius.* Cantic. c. 7.

horas en Cruz pendientes los braços de dos escarpias, llegò à tal grado su sentimiento de los dolores de Christo crucificado, que los padecìa en su interior, como si en la realidad estuviera crucificada, amoratandose las palmas de las manos, pies, y el costado, como si fueran à brotar sangre.

Ved aquì ya como por el grado altissimo de la humildad, en la imitacion de Christo humillado hasta la Cruz ascendiò tan alto, que obtuvo su Trono en las llagas de su Amado; pues con la participacion de estos dolores la abrasò el Señor en la pyra de su Cruz (135) como à mysteriosa Fenix; como à su Paloma hizo pusiesse su nido (136) en las roturas de tan divina piedra, y en la caverna de la maceria, ò llaga de su divino costado. Eran sus dolores vnas vezes, como si con saetas de fuego la penetrasen el pecho; otras, como si la descoyuntaran sus huessos; y otras de tales agonias, como de congojas de muerte. Los signos, que en lo exterior manifestaron estas penas de el alma, eran en algunas ocasiones vnos crecimientos de fiebres mortales, que confessavan los Medicos no entenderlos; solìan encontrarla sin pulsos, toda desfigurada, como si estuviera difunta; y haziendo juyzio, que se morìa, la ponian en cama; pero passado el termino de su exercicio, se hallava como si tal no huviera padecido. Sus ansias de padecer en estos dolores eran pidiendo como Job (137) por consuelo, que el Señor, que assi la afligìa,

(135) *In pharetra sua abscondit me.* Isai. c. 49. v. 2. *Iustus in theca Christi absconditus.* Arcones in c. 2. Isai. v. 2. expos. 4. discur. 2.

(136) *Columba mea in foraminibus petræ, in caverna maceriæ.* Cant. 2. S. Gregorius hic: *per foramina petræ vulnera manuum, & pedum Christi in Cruce pendentis libenter intellexerimus; cavernam verò maceriæ vulnus lateris.*

(137) *Hæc sit consolatio mea, vt affligens me dolore non parcat.* Job.

no ceſſaſſe de aumentarla mas ſus penas. Todas las ſemanas deſde el Juebes por la tarde veinte y quatro horas padecìa eſtos dolores. Tan vehemente era el de el coraçon, que huvo ocaſion en que cabian dos dedos en la concavidad, que ſin rotura alguna, ſe hazìa por entonzes en el pecho. Solìa ſacar los pies inchadiſsimos, y vna vez ſacò en el pie derecho vn vulto tan grande, que parecìa ſe avia deslocado algun hueſſo, y ſentìa como vn clavo atraveſſado, que la cauſaba vehementiſsimos dolores. Sentìa en la cabeza dolores como de penetrantes eſpinas, y ſolìa quedar con brujones enconados, por muchas partes. Ocaſion huvo tambien, en que quedaron las manos hiertas, y la cabeza erida, y enſangrentada. Finalmente eran eſtos dolores, como de quien obligada por la obediencia dize à ſu Confeſſor, que deſde el dia de la Encarnacion de el año de mil ſeiſcientos y ochenta y ſiete, la deſtinò el Señor quatro Serafines, que la comunicaſſen ſus vigoroſos incendios.

O mi Dios, y que admirable eres en tus criaturas! Quiſiſte con eſtos dolores de tu paſsion eſcrivir en las myſticas piedras de el Myſtico Templo de el alma de eſta tu Sierva las leyes de vna verdadera Eſpoſa tuya. La Ley antigua eſcrita en las piedras paſſado el Jordàn, dize Alapide (138) era para excitar à los preſentes, y para memoria que quedaſſe à los venideros. No aſsi en eſtas myſticas piedras paſſando

(138) *Hic patet lapidibus hiſce inſcriptam fuieſſe totam hanc legem, tùm ad excitationem præſentium, tùm ad memoriam poſterum.* Alap. ſup. Deuteronom. cap. ſup. cit.

sando esta criatura el Jordàn de la pàsion de su Amado; (139) pues aunque excite lagrimas de devocion à los presentes, fuesse su vida vna continuada muerte de amor; como todos sus deseos eran de ocultar estos favores, en su muerte su Esposo quiso cumplirla sus ansias. No obstante ay bastante fundamento para presumir fue de amor, mas que de causa natural, su enfermedad; pues confessaron los Medicos, no alcanzaba su facultad à conocer aquel genero de fiebre de que muriò, admirados tambien de lo raro, y singular de la vlcera que padeciò muy profunda. Desde que la dieron el Viatico notaron las Religiosas, no sin asombro, el singularissimo encendimiento de su rostro. Y vn dia de estos, entrando cautelosamente vna Religiosa (era dia en que celebraba mi Religion el martyrio de sus dichosos Hijos S. Daniel, y sus Compañeros) oyò desahogaba el incendio de su pecho, diciendo à su divino Esposo: *Dichosos martyres, que tuvieron la dicha de padecer por vos; pero yo Señor solo tengo el deseo; mas muera yo con el ansia de padecer mas por tu amor.* Assi fue; pues entonzes la sobrevino el accidente mayor en que muriò. Si se consideran bien estos deseos, y ansias de su coraçon amante, atendidas bien las circunstancias, prueban, era su mortal dolencia de amor. Dize mi Serafico Maestro, (140) que los signos de vna charidad perfecta interiormente inflamativa de el alma son vnos profundos, quanto intimos suspi-

(139) *In baculo meo transivi Jordanem istum.* Gen. 32. de Christo communis expositio.

(140) *Primum igitur signum charitatis perfectæ sunt profunda, & intima suspiria mentis... Secundum sunt alta desideria.* De Sept. itiner. æternit. dist. 4. art. 4. & Paulo infra: *Multiplicata charitate maioribus desiderijs æstuat, & iam pervenire ad vitam spiritus, etiam per cruciatus corporis anhelant.*

ros con vños altos deseos, que à los Varones Santos tanto mas abrassan, quanto el amor multiplica mas sus llamas. De donde nace, que con vehementes ansias de padecer dolores, y tormentos corporales anhelan por medio de la muerte à llegar à el centro soberano de su espiritu. Que otro origen pudo tener aquella emulacion Santa; *Dichosos martyres, que tuvieron la dicha de padecer por vos; pero yo Señor solo tengo el deseo?* Aquella conformidad en sus ansias; deseos, y suspiros; *Mas muera yo con el ansia de padecer mas por tu amor*, de à donde pudo nacer, q̃ de este volcàn, que la abrassaba, anhelando à morir padeciendo por su Amado? Bien se infiere vn verdadero amor, prosigue mi Bentura, de essos deseos de padecer, (141) y tanto mas intenso, y eminente, quanto à morir, deseando mas tormentos, la voluntad se manifiesta mas prõpta. Y si con sed de màs penas, y dolores, como dize S. Agustin, (142) muriò el divino Amante de las almas, bien se conoze, que à esta alma transformò el amor en su Amado; (143) pues la communicò tan vigorosos alientos para morir, imitandole en la sed, que por ardiente fue mortal tormento en su ansia.

Finalmente no faltò en esta criatura aquel signo de su felicidad eterna, que consiste en el favor de vn conocimiento anticipado de su muerte, pues la predixo dias antes que moriesse, segun que miradas bien las circunstancias, lo comprueban algunos tes-

(141) *Voluntas patiendi probavit, quia veraciter amavit, & tanto erat amor altior, quanto patiendi pro Ecclesia voluntas erat paratior.* Ibid. art. 3.

(142) *Sitio. Idest, maiora tormenta.*

(143) *Amor transformat amantẽ in similitudinẽ amati, in quantum potest; non solùm quanad substantiam; sed etiã quantum ad operationes arduas, & difficiles.* Seraph. Doct. vbi sup, art. 3.

teſtimonios. Seas, ò mi Dios! Alabado para ſiempre en tu gran miſericordia! Pues has querido, aſiſtiendo à tu Sierva con tan ſingulares favores hacerla immortal en la buena opinion à los venideros ſiglos. Venciò con ſu Virtud à ſu fama; aſsi en eſte brebe compendio de ſu vida lo manifieſtan ſus obras, virtudes, è iluſtracion Celeſtial, conque la enriqueciò el Cielo. Y pues ſon tan eſpeciales los fundamentos, que perſuaden prudentemente ſu Santidad; bien podemos piadoſamente creer, ſegun el Proverbio Sacro, què Muger tan gracioſa para Dios, (144) hallò ſu gloria en los eternos deſcanſos.

Requieſcat in pace.

AMEN.

(144) *Mulier gratioſa inveniet gloriam.* Prov. c. 11. v. 16.

Corn. hic: *Mulier gratioſa, id eſt, honeſta, pudica, omnique virtute prædita.*

S. C. S. R. E.

9384372
12 NOV 2021

9794

C.VERA